

Pepe Rodado

Rezar con la inmigración



Emaús maior 4

Pepe Rodado

REZAR CON LA INMIGRACIÓN

Colección Emaús maior 4
Centre de Pastoral Litúrgica

Diseño: Mercè Solé



Centre de Pastoral Litúrgica

☐ Diputació 231 – 08007 Barcelona

☎ 933 022 235 – ☎ 619 741 047

✉ cpl@cpl.es – www.cpl.es

Primera edición: septiembre de 2010
segunda impresión: noviembre de 2010

ISBN: 978-84-9805-437-8

D.L.: B 37.664 - 2010

Imp.: Zero



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.cedro.org; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

A Mn. Josep Maria Vidal Aunós, in memoriam.
A los compañeros de la Pastoral Con Inmigrantes de Barcelona,
y a todos y todas los que trabajan en esta pastoral,
tan cargada de futuro y de dificultades.

Sumario

1	La presencia del inmigrante nos interpela.....	14	17	Una relación privilegiada y provocadora	44
2	Una dimensión fundamental para la Iglesia	12	18	Buscar la sabiduría	46
3	Llamados a la acogida	16	19	Acercarse a la palabra de Dios	48
4	Una Iglesia de muchas culturas... ..	18	20	Hablar de Dios de mil maneras....	50
5	Encontrar al Señor en el extranjero	20	21	Una misma llamada para todos ...	52
6	Jesucristo está en cada persona .	22	22	Rostros concretos, personas concretas	54
7	Acoger al inmigrante irregular	24	23	Un desafío al que hay que responder	56
8	La Eucaristía de todos	26	24	Cómo miramos al Islam.....	58
9	La oración que Dios aprecia	28	25	El nuevo Reglamento de la Ley de Extranjería	60
10	Qué significa celebrar la cena del Señor	30	26	Caminos de encuentro con el Islam	62
11	Reflexionar y promover la pastoral con inmigrantes	32	27	Cicatrizar heridas con el Islam	64
12	La política que margina.....	34	28	Dificultades para conectar.....	66
13	Lo que los inmigrantes esperan .	36	29	El encuentro religioso con el Islam.....	68
14	Un modelo intercultural	38	30	¡Que se cumplan las esperanzas!	70
15	Mano de obra barata	40			
16	Que los inmigrantes puedan vivir también su fe	42			

31	Cuando los hijos no van bien	72	47	El problema de los espacios para uso religioso	104
32	Cuando padres e hijos no se adaptan.....	74	48	Acompañar en la enfermedad y la muerte (1)	106
33	Acompañar a las familias inmigrantes (1)	76	49	Acompañar en la enfermedad y la muerte (2)	108
34	Acompañar a las familias inmigrantes (2)	78	50	Acompañar en la enfermedad y la muerte (3)	110
35	Acompañar a las familias inmigrantes (3)	80	51	La catequesis infantil (1)	112
36	Acompañar a las familias inmigrantes (4)	82	52	La catequesis infantil (2)	114
37	Acompañar a las familias inmigrantes (5)	84	53	La catequesis infantil (3)	116
38	Jóvenes latinoamericanos en Barcelona	86	54	La catequesis infantil (4)	118
39	El Cristo-Ausente de los inmigrantes	88	55	Nuevas voces en la Iglesia diocesana.....	120
40	La participación de los inmigrantes en las comunidades	90	56	El cambio de país, el retorno, la expulsión	122
41	Toda la Iglesia debe sentirse involucrada	92	57	Los programas de retorno voluntario	124
42	Una pastoral "con" los inmigrantes	94	58	Pastoral penitenciaria con inmigrantes (1)	126
43	"El mojado"	96	59	Pastoral penitenciaria con inmigrantes (2)	128
44	Los nuevos vecinos y la religiosidad popular (1)	98	60	La crisis y el desempleo (1).....	130
45	Los nuevos vecinos y la religiosidad popular (2)	100	61	La crisis y el desempleo (2).....	132
46	Una ruptura cultural y religiosa..	102	62	La crisis y el desempleo (3).....	134
			63	La crisis y el desempleo (4).....	136
			64	La crisis y el desempleo (5).....	138

Introducción

El libro que tienes en tus manos, lector o lectora, no es un libro al uso, en el sentido de que pueda leerse de un tirón, siguiendo el desarrollo de un argumento. Es más bien un instrumento que puede ayudarte, a ti y a tu comunidad cristiana, en el trabajo pastoral con inmigrantes que estás llevando a cabo, o que te planteas iniciar. Y como tal instrumento te lo ofrecemos, con el deseo de que te sea útil, como lo ha sido para nosotros.

Conocer la génesis de este libro puede ayudar a entender la estructura que tiene y como utilizarlo.

El contexto y la génesis

En enero del 2001 tuvo lugar en diversas parroquias de Barcelona el encierro de un buen grupo de inmigrantes. El más conocido fue el de Santa María del Pi, en el que tan relevante papel tuvo su párroco, Mn. Josep M. Vidal Aunós. Aquella experiencia nos llevó a los sacerdotes y a las comunidades implicadas a ver

la necesidad de plantearnos un trabajo pastoral serio y global con los inmigrantes, como Iglesia diocesana. De ahí surgió la iniciativa del grupo que hemos dado en llamar Pastoral Amb Immigrants ("Pastoral Con Inmigrantes"), iniciada en el año 2002.

Somos un grupo de presbíteros y laicos, que nos reunimos los primeros viernes de mes, en el Centre d'Estudis Pastorals (CEP) de Barcelona, para compartir la reflexión sobre la experiencia que vamos teniendo en nuestras parroquias y barrios, con la intención de ayudarnos a valorar por donde debe ir nuestra acción eclesial, y aportando el resultado a nuestra diócesis.

Siempre hay un tema de fondo, que vamos siguiendo a lo largo de las sesiones que convenga, con la metodología de la Revisión de Vida de la JOC y de otros movimientos apostólicos.

Cada sesión se inicia con una plegaria, que intenta tener relación con el tema de traba- 9

jo. Hemos ido consolidando un pequeño esquema: algún hecho de vida, de la realidad tal como es, un texto bíblico o de la doctrina social de la Iglesia que lo ilumine, y una oración que nos ayude a situarnos con espíritu de búsqueda y discernimiento colectivo, como seguidores de Jesucristo. Esta es la estructura que encontrarás en cada una de las plegarias de esta recopilación, que encontrarás por el orden cronológico en que se produjeron, un mes tras otro.

¿Para qué este libro y cómo usarlo?

Este libro puede ser una buena ayuda para todos y todas los que, en cualquier comunidad cristiana (parroquia, movimiento, comunidad religiosa, escuela...), estén haciendo o quieran hacer un trabajo pastoral con nuestros nuevos vecinos. Tal vez el grupo de liturgia, el Consejo Pastoral, el equipo de Cáritas, los catequistas, el equipo de pastoral de la Escuela, el grupo de militantes de un movimiento...

La Pastoral con los Inmigrantes, que no sólo para los Inmigrantes, busca la progresiva in-

corporación de estos hermanos y hermanas a la comunidad eclesial, como miembros activos. Una realidad que nos hace más conscientes de la Iglesia como misterio de comunión en la diversidad. Una realidad que se expresa en Pentecostés (Hch 2,1-13) y que ya tenemos en las propias comunidades, pero que se convierte en un reto repleto de dificultades y de trampas, sin la ayuda del Espíritu Santo. No debemos olvidar que la Iglesia es, estamos llamados a ser, un sacramento (signo e instrumento de Cristo) para toda la humanidad, que también tiene el reto social de vivir un mundo único en la diversidad, nada fácil de gestionar. En este sentido, también quiere ser una ayuda para quienes trabajan en el ámbito interreligioso desde la proximidad, un campo pastoral muy importante.

Ofrecemos, pues, este sencillo instrumento, que nos ha ayudado a nosotros, y pensamos que tal vez pueda ayudar a otros. A ti mismo y a tu grupo, sin ir más lejos.

Que el mismo Espíritu nos ayude a todos a profundizar en lo que significa la verdadera catolicidad de la Iglesia y asumir sus consecuencias.

*Pepe Rodado
Parroquia del Buen Pastor, Barcelona*

REZAR CON LA INMIGRACIÓN





La presencia del inmigrante nos interpela

La presencia del inmigrante interpela nuestra indiferencia ante el sufrimiento y la angustia de quien es extranjero de paso, extraño a la cultura, a la raza o a la religión del lugar adonde llega. El inmigrante pobre nos obliga a interrogarnos sobre las causas que determinan éxodos masivos de pueblos y grupos sociales.

El reto de la inmigración no es sólo económico o político. Es también espiritual. Se trata de crear una contrapartida a la espiritualidad del inmigrante pobre, construyendo una reciprocidad espiritual por parte de aquellos que viven en regiones, países y ciudades adonde llegan los inmigrantes...

Es urgente y necesario crear y cultivar una espiritualidad de la acogida, de la hospitalidad, de la compasión, y de solidaridad. Esta espiritualidad debería echar raíces más profundas en la búsqueda de una mayor justicia en las relaciones internacionales

y de mayor igualdad y solidaridad entre los pueblos...

Incluso dentro de este clima desfavorable a la acogida, se pone en primer lugar en juego para el cristianismo la propia concepción de Dios. ¿Cómo se puede rechazar al extranjero y continuar rezando al Dios que “hace justicia al huérfano y a la viuda, y ama al emigrante suministrándole pan y vestido” (Dt 10,18), que promete “gloria, honor y paz para los que hacen el bien: para los judíos, desde luego, pero también para quienes no lo son, pues en Dios no hay lugar a favoritismos” (Rom 2,10-11).

¿Cómo afrontar al juez justo que nos pedirá cuentas y nos dirá “fui forastero y no me alojasteis” (Mt 25,43)? ¿o que nos pide que sigamos el ejemplo del samaritano (Lc 10,25-37) que se inclina sobre un extraño para socorrerlo y para salvarlo?

“Los inmigrantes pobres”, de José Oscar Beozzo, Sao Paulo 1996

Del evangelio de san Mateo (25,34-40)

Entonces el rey dirá a los de un lado: "Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me alojasteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel, y fuisteis a verme". Entonces le responderán los justos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos; sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te alojamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?" Y el rey les responderá: "Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis".

Señor, ¿por qué me has dicho que amara
a todos mis hermanos, los hombres?
Lo he intentado... Pero vuelvo a ti asustado.
Señor, estaba tan tranquilo en casa,
me había organizado, me había instalado...
pero he dejado la puerta medio abierta, imprudente de mí...
¡Señor, ahora estoy perdido!
Los hombres me espiaban desde fuera.
Yo no sabía que estaban tan cerca, en esta casa,
en esta calle, en esta oficina,
mi vecino, mi colega, mi amigo...
Los primeros han entrado en casa, Señor.
Había, sin embargo, un poco de espacio en mi corazón...
Hasta aquí era razonable...
Pero a los siguientes, Señor, a los demás,
no les había visto.
Se escondían tras los primeros.
Me han invadido sin decir nada,
hemos tenido que apretarnos,
hemos tenido que encender el hogar.
¡Señor, me hacen daño! Son enojosos, son absorbentes,
tienen demasiada hambre, me devoran...
¡No puedo más! Es demasiado para mí... ¡Esto no es vida!
¿Y mi situación? ¿Y mi familia?
¿Y mi tranquilidad?, ¿y mi libertad?
¿Y yo? Lo he perdido todo.
"No temas nada, dice Dios, lo has ganado todo;
porque mientras los hombres entraban en tu casa,
yo, tu Padre,
me he deslizado entre ellos".

2

Una dimensión fundamental para la Iglesia

*No olvidéis la hospitalidad,
pues gracias a ella algunos hospedaron,
sin saberlo, a ángeles
(Hebreos 13,2).*

El encuentro con el extranjero no es, pues, tan sólo un deber moral que se nos propone. No es un elemento anecdótico sino una realidad fundadora. *Con la llegada de Pentecostés, la Iglesia toma su identidad del pueblo sin frontera* agrupado por el Espíritu donde cada uno escucha la Buena Nueva en su lengua y en su cultura (Cf Hechos 2,5-13).

El encuentro con el extranjero es para nosotros una “cita para la fe”. La acogida del extranjero es constitutiva de la identidad y de la misión del Evangelio y no puede reducirse a una simple obligación moral que procede del Evangelio. Se trata para nosotros de vivir lo que proclamamos en el Credo: creo en la Iglesia Católica. En la práctica de la acogida al extranjero, vivimos y realizamos la experiencia de una dimensión fundamental, constitutiva de la identidad misma de la Iglesia. Al contrario, el cristiano o la comunidad que encontrara buenas razones de rechazo, de exclusión y de indiferencia en relación al inmigrante que está a nuestras puertas pierde de algún modo su identidad de Iglesia católica, su fidelidad a Cristo y al dinamismo mismo del Reino.”

*Dominique Simon,
del Servicio Pastoral de los Inmigrantes de Francia*

Salmo 3

Señor, ¡cuántos son mis enemigos,
cuántos los que se alzan contra mí!
¡Cuántos los que dicen de mí:
"Dios no será su salvación"!

Mas tú, Señor, eres mi escudo,
tú, mi gloria, me haces salir vencedor.
Clamo al Señor a voz en grito,
y él me responde desde su monte santo.

Me acuesto, me duermo y me despierto,
porque el Señor me sostiene.
No temo a esa multitud innumerable
que por todas partes se alza contra mí.

¡Levántate, Señor! ¡Sálvame, Dios mío!
Tú que hieres a todos mis enemigos en la cara,
tú que rompes los dientes de los malvados.

Tuya es, Señor, la salvación.
¡Descienda tu bendición sobre tu pueblo!

3

Llamados a la acogida

Como católicos estamos llamados a adoptar iniciativas concretas para superar las incomprensiones, la ignorancia, el espíritu de competición y el temor que se oponen a una acogida auténtica del forastero entre nosotros y a disfrutar de la comunión que es nuestro destino como hijos de Dios...

La acogida y la hospitalidad que pedimos a nuestras parroquias hacia los recién llegados debe estar tejida de gestos concretos por parte de los párrocos y de los colaboradores parroquiales, de los individuos y de las familias, por parte de los consejos parroquiales y de las comisiones litúrgicas, de los grupos de compromiso social, de los grupos de jóvenes y de las restantes organizacio-

nes parroquiales; a cada uno se le pide hacer todo lo posible para conocer las culturas que se han insertado en el tejido parroquial y para visitar las comunidades y las parroquias en las que hay grupos de diversas culturas. Algunas reuniones particulares, como por ejemplo cenas internacionales, hechos sociales comunes y fiestas parroquiales multiculturales, pueden ayudar a los fieles a entrar en contacto con otras culturas y pueden favorecer un mayor intercambio entre los grupos. La parroquia es invitada a promover foros de discusión en los que exponentes de diversas culturas puedan ilustrar el propio específico substrato cultural, destacando los elementos de unidad.

La celebración eucarística tiene una importancia central en la vida de la Iglesia y en nuestra comunión de católicos en el único Señor. Cada vez que las diversas culturas de las parroquias y de las diócesis se disponen a partir el pan eucarístico en celebraciones particulares que expresan las riquezas culturales de los participantes, la Iglesia muestra su rostro multicultural en el sacramento de nuestra unidad, proclamando *con alegría y fe firme que Dios es comunión, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Unidad en la distinción que llama a todos los hombres a participar en la misma comunión trinitaria.*

"Acoger al forastero", Pastoral de los obispos de los Estados Unidos de América, marzo 2001

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,4.7-11)

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo los movía a expresarse...

Todos, atónitos y admirados, decían: “¿No son galileos todos los que hablan? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua materna? Partos, medos, elamitas, y los que viven en Mesopotamia, Judea y Capadocia, el Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y la parte de Libia que limita con Cirene, los forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las grandezas de Dios.”

Salmo 113

¡Alabad, Siervos del Señor
alabad el nombre del Señor!
¡Bendito sea el nombre del Señor
desde ahora y para siempre!
Desde la salida del sol hasta su ocaso,
sea alabado el nombre del Señor.

El Señor es excelso sobre todas las naciones,
su gloria está por encima de los cielos.
¿Quién como el Señor, nuestro Dios,
que reina en las alturas,
pero se abaja para mirar cielos y tierra?

Él levanta del polvo al desvalido,
y alza del estiércol al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
con los príncipes de su pueblo;
consolida a la estéril en su familia,
haciéndola madre feliz de hijos.



Una Iglesia de muchas culturas

Del libro del Apocalipsis (7,9-11)

Después de esto, miré y vi una muchedumbre enorme que nadie podía contar. Gentes de toda nación, raza, pueblo y lenguas estaban de pie delante del trono y del Cordero. Vestían de blanco, llevaban palmas en las manos y clamaban con voz potente, diciendo: “A nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero, se debe la salvación.”

Y todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono, alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro a tierra delante del trono y adoraron a Dios.

Las comunidades de los inmigrantes son un gran testimonio de lo que significa “ser Iglesia”: en su deseo de celebrar el culto como pueblo, en su fe, en su solidaridad entre ellos y hacia los demás, en la devoción y en la fidelidad a la Iglesia de sus padres. Para la Iglesia de los Estados Unidos caminar en la solidaridad junto con los que han llegado recientemente a nuestro país es una forma de expresar nuestra catolicidad como Iglesia. La Iglesia del siglo XXI será, como siempre ha sido, una Iglesia de muchas culturas, lenguas y tradiciones, pero al mismo tiempo una y única, tal como Dios es uno –Padre, Hijo y Espíritu Santo– unidad en la diversidad...

La Iglesia ha conocido la gracia de Dios que eleva a los espíritus en el tiempo de la desesperación, sostiene la esperanza en la incomodidad y reaviva el amor a pesar de los males y las fragilidades humanas. En el único bautismo, la Iglesia reconoce la llamada de Dios a la conversión, mientras que en el sacramento de la Eucaristía saborea anticipadamente la

Salmo 100

comunión gloriosa del Padre y del Hijo en el Espíritu Santo. En la Eucaristía, la Iglesia prefigura la revelación de *"una multitud inmensa... de toda nación, raza, pueblo y lengua"* (Ap 7,9).

En una celebración eucarística que evoca esta descripción, en la jornada del jubileo de los emigrantes y de los itinerantes en la Plaza de San Pedro, el papa Juan Pablo II resumía con una imagen simple pero profunda el reto y la esperanza para la Iglesia de los Estados Unidos que acoge a los inmigrantes del nuevo milenio: *"Como los discípulos de Emaús, los creyentes, sostenidos por la viva presencia de Cristo resucitado, se hacen recíprocamente compañeros de camino de sus hermanos en dificultad, ofreciéndoles la Palabra que enciende de nuevo la esperanza en los corazones. Parten con ellos el pan de la amistad, de la fraternidad, de la ayuda recíproca. Es así como se edifica la civilización del amor. Así se anuncia la esperada venida del cielo nuevo y la tierra nueva, hacia los que nos encaminamos"* (Homilía, 2.6.2000).

"Acoger al forastero", Pastoral de los obispos de los Estados Unidos de América, marzo 2001

¡Aclamad al Señor,
habitantes de toda la tierra,
servid al Señor con alegría,
entrad ante él con cantos de júbilo!
Sabed que el Señor es Dios,
él nos ha hecho y suyos somos,
su pueblo y ovejas que él apacienta.

Entrad por sus pórticos
dándole gracias,
en los atrios de su templo,
entonando himnos,
dadle gracias y bendecid su nombre.
Porque el Señor es bueno,
y su amor es eterno,
su fidelidad permanece
de generación en generación.

5

Encontrar al Señor en el extranjero

De la carta de san Pablo a los Efesios (2,11-22)

Así pues, vosotros, los paganos de nacimiento, los llamados incircuncisos por los que pertenecen a la circuncisión —esa marca hecha en la carne por mano de hombre— recordad que en otro tiempo estuvisteis sin Cristo, sin derecho a la ciudadanía de Israel, ajenos a la alianza y su promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Ahora, en cambio, por Cristo Jesús y gracias a su muerte, los que antes estabais lejos, os habéis acercado.

Porque Cristo es nuestra paz. Él ha hecho de los dos pueblos uno solo, destruyendo el muro de enemistad que los separaba. Él ha anulado en su propia carne la ley con sus preceptos y sus normas. Él ha creado en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad, restableciendo la paz. Él ha reconciliado a los dos pueblos con Dios uniéndolos en un solo cuerpo por medio de la cruz y destruyendo la enemistad. Su venida ha traído la buena noticia de la paz: paz para vosotros los que estabais lejos y paz también para los que estaban cerca; porque gracias a él unos y otros, unidos en un solo Espíritu, tenemos acceso al Padre. Por tanto, ya no sois extranjeros o advenedizos, sino conciudadanos dentro del pueblo de Dios, estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles o profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular, en quien todo el edificio, bien trabado, va creciendo hasta formar un templo consagrado al Señor, y en quien también vosotros vais formando conjuntamente parte de la construcción, hasta llegar a ser, por medio del Espíritu, morada de Dios.

¿Dónde estás, Señor?

Señor, ¿quién eres?

¿Dónde estás?

¿Dónde te escondes?

Tu Rostro,
que se refleja en el hermano más pequeño y más débil,
no siempre sé reconocerlo.

Tu Cuerpo,
que sufre una nueva pasión en el hermano extranjero sufriente,
no siempre sé acogerlo.

Tu Sangre,
que se derrama día a día, en cada desheredado de la tierra,
no siempre la quiero curar.

Señor,
danos una mirada limpia, para encontrarte en el hermano extranjero;
danos fortaleza para caminar a su lado;
danos amor para compartir con él la vida;
danos esperanza para abrir caminos de salvación;
danos valor para anunciar a todos
que tú justamente estás allí
donde tan a menudo nos da miedo encontrarte.



Jesucristo está en cada persona

- *Y la palabra se hizo carne y habitó entre nosotros (Juan 1,14)*
- *Tened, pues, los sentimientos que corresponden a quienes están unidos a Cristo Jesús. El cual, siendo de condición divina, no consideró como presa codiciable el ser igual a Dios. Al contrario se despojó de su grandeza, tomó la condición de esclavo y se hizo semejante a los hombres. Y en su condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte... (Filipenses 2,5-8).*
- *Pues ya conocéis la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza (2 Corintios 8,9).*
- *Por eso tenía que hacerse en todo igual a sus hermanos, para ser ante Dios sumo sacerdote misericordioso y digno de crédito, capaz de obtener el perdón de los pecados del pueblo (Hebreos 2,17).*

Nuestras opciones cristianas, por lo que respecta a la acogida de los inmigrantes y a nuestra sensibilidad intercultural, se enraizan en el misterio de la Encarnación, ya que el Hijo de Dios se hace uno de nosotros...

Jesucristo se ha hecho de tal forma uno de nosotros, que es cada uno de nosotros. En cada persona está Jesucristo, pero especialmente en los que sufren por cualquier causa...

A los inmigrantes se les podrían aplicar todos los textos de la Biblia que hacen referen-

cia a los pobres, a los menospreciados de cualquier clase, a los rechazados por causa del país, la lengua, la raza o la religión. A menudo los inmigrantes reúnen todas estas condiciones. Su "pecado" principal es que son pobres...

Nos es mucho más fácil dar cosas a los inmigrantes (hacer caridad), que invitarles a participar plenamente en nuestra sociedad...

En conclusión: por el hecho de que el Hijo de Dios se ha hecho hombre, carne de nuestra carne, creemos que está

presente y vive en cada uno de nosotros. Esta realidad nos lleva a aceptar que se revela en la persona del inmigrante. Por ello lo hemos de acoger y de amar. En esto consiste la auténtica religión. Pero hay que ir más allá. No basta con una actitud personal coherente (Ética). Hay que dar el paso a que las leyes y las costumbres expresen el designio salvador de Dios sobre el mundo (Moral) ayudando a vencer nuestras resistencias y las de la sociedad.

Josep J. Montejo, "Apóstoles del Evangelio en la acogida a los inmigrantes"

¡ALABADO SEAS, SEÑOR JESUCRISTO!

Alabado seas, Señor Jesucristo,
elevado a la cruz de la debilidad,
para levantar del polvo
a los maltratados por la vida.

Alabado seas, Señor Jesucristo,
acusado a pesar de haber pasado
haciendo el bien,
para instaurar la justicia de Dios
en todos los lugares de humillación.

Alabado seas, Señor Jesucristo,
escarnecido y burlado en silencio,

para devolver la dignidad y confianza
a todos los pobres que no abren la boca.

Alabado seas, Señor Jesucristo,
engullido en la noche del abandono y la muerte,
para hacer sentir la mano tierna de Dios
sobre aquellos a quienes nadie ha amado nunca.

Alabado seas, Señor Jesucristo,
rescatado de la muerte
por la fuerza amorosa del Padre,
viviendo entre los pobres, hoy,
porque eres nuestra más firme esperanza.



Acoger al inmigrante irregular

En la Iglesia nadie es extranjero, y la Iglesia no es extranjera para ningún hombre y en ningún lugar. Como sacramento de unidad y, por tanto, como signo y fuerza de agregación de todo el género humano, la Iglesia es el lugar donde también los emigrantes ilegales son reconocidos y acogidos como hermanos. Corresponde a las diversas diócesis movilizarse para que esas personas, obligadas a vivir fuera de la red de protección de la sociedad civil, encuentren un sentido de fraternidad en la comunidad cristiana.

La solidaridad es asunción de responsabilidad ante quien se halla en dificultad. Para el cristiano el emigrante no es simplemente alguien a quien hay

que respetar según las normas establecidas por la ley, sino una persona cuya presencia lo interpela y cuyas necesidades se transforman en un compromiso para su responsabilidad. «¿Qué has hecho de tu hermano?» (cf. Gn 4, 9). La respuesta no hay que darla dentro de los límites impuestos por la ley, sino según el estilo de la solidaridad.

El hombre, especialmente si es débil, indefenso y marginado, es sacramento de la presencia de Cristo (cf. Mt 25, 40. 45). «Esa gente que no conoce la ley son unos malditos» (Jn 7, 49), habían sentenciado los fariseos refiriéndose a quienes Jesús ayudaba más allá de los límites establecidos por sus prescripciones. En efecto, él

vino a buscar y salvar a los que estaban perdidos (cf. Lc 19, 10), a recuperar a los excluidos, a los abandonados y a los rechazados por la sociedad.

«Era forastero, y me acogisteis» (Mt 25, 35). Es tarea de la Iglesia no sólo volver a proponer ininterrumpidamente esta enseñanza de fe del Señor, sino también indicar su aplicación apropiada a las diversas situaciones que sigue creando el cambio de los tiempos. Hoy el emigrante irregular se nos presenta como ese forastero en quien Jesús pide ser reconocido. Acogerlo y ser solidario con él es un deber de hospitalidad y fidelidad a la propia identidad de cristianos.

Juan Pablo II, Mensaje para la Jornada Mundial del Inmigrante, 1996

UNOS DERECHOS QUE NO PODEMOS OLVIDAR

DERECHOS DE LOS INMIGRANTES
EN LA SOCIEDAD. Derecho a ser
tratado como una persona, a vivir en
condiciones de igualdad, a ser res-
petado en su dignidad y en su cultu-
ra, a vivir integrado en la sociedad y
a participar en todos los beneficios
sociales, en particular, derecho al
trabajo legal, a la vivienda digna y a
la reagrupación familiar.

DERECHOS DE LOS INMIGRANTES
NO CRISTIANOS EN LA IGLESIA.
Derecho a ser recibido como un her-
mano, a recibir el anuncio del Evan-
gelio, a compartir los bienes de la
comunidad, a recibir atención prefe-
rente a causa de sus carencias.

DERECHOS DE LOS INMIGRANTES
CATÓLICOS EN LA IGLESIA. De-
recho a participar plenamente en la
vida eclesial, a ser atendido pasto-
ralmente de manera competente y a
vivir la fe según su propia idiosincra-
sia, sin ser reducido a comunidades
cerradas.

Dios Padre, defensor de los pobres

Padre bondadoso,
te rogamos humildemente
que seas el socorro de los pobres
y su defensor.
Reúne, Señor,
a todos los pobres de la tierra
que nuestro orgullo ha dispersado.
Devuélveles la tierra
que siempre ha sido suya,
y que nuestra avaricia les ha robado.
Libérales de la esclavitud y la opresión
a las que nuestra prepotencia
los ha condenado.
Sé su honor y su dignidad,
que nosotros no hemos sabido respetar.
Que encuentren en ti la riqueza
y la esperanza
de las que nosotros les hemos expoliado.
Que todos los pobres te reconozcan a ti
como Dios Padre y a Jesucristo
como a su hermano.
Y que nosotros sepamos acogerte en ellos,
para podernos sentir
miembros de tu pueblo
y ovejas de tu rebaño.
Amén.

8

La Eucaristía de todos

La celebración eucarística es central a la vida de la Iglesia y a nuestra comunión mutua como católicos en el mismo y único Señor. Cada vez que las diversas culturas de la parroquia y diócesis pueden compartir la Eucaristía en celebraciones especiales que reflejen las riquezas culturales de los participantes, la Iglesia demuestra en el sacramento de nuestra unidad el rostro multicultural de la Iglesia, proclamando "con gozo y fe firme que Dios es comunión, Padre, Hijo y Espíritu Santo, unidad en la distinción, el cual llama a todos los hombres a que participen de la misma comunión trinitaria".

Los esfuerzos por aprender y practicar juntos los ritos pueden llegar a nada en absoluto –o incluso reforzar prejuicios– a menos que sean llevados con un espíritu de apertura y caridad. No todo en una cultura contará con la aprobación de los demás.

Puede haber desacuerdo sobre las prácticas de crianza de los niños, el lugar de las mujeres en la liturgia, los estilos de predicar o las expresiones convenientes de la piedad. Tales diferencias son inevitables incluso dentro de una cultura. Pero en los encuentros interculturales, los desacuerdos deben estar informados con el entendimiento de las raíces de las actitudes y prácticas de la gente y con el respeto por su derecho a encontrar su propio camino dentro del mismo Evangelio. El entendimiento provendrá de un creciente conocimiento de la historia, valores y experiencias de otros. El respeto debe nacer de la caridad y la fe en la unidad última en Cristo de toda la humanidad.

"Acoger al forastero", Pastoral de los obispos de los Estados Unidos de América, marzo 2001

Oración por nuestras diferencias

A Ti, el Distinto, Dios Enteramente-Otro,
agradezco nuestras diferencias.

Tú las has creado para nuestra alegría:
nos has hecho hombres y mujeres de pieles,
de culturas, de religiones, de saberes,
de condiciones y de convicciones
según los colores múltiples y cambiantes;
destinados al descubrimiento y a la sorpresa.

A Ti, el Diferente, Dios Enteramente-Otro,
te pido perdón por nuestras diferencias,
que, más allá de nuestras disensiones,
son intolerantes, rencorosas y guerreras,
exclusivistas, hirientes y homicidas;
y que desde la mediocridad de nuestros guetos
se levantan como murallas.

A Ti, el Diferente, Dios Enteramente-Otro
rezo por nuestras diferencias.
Danos la fuerza para resistir a aquellos
que las quieren nivelar.
Inspíranos palabras y gestos
para los que se sorprenden de ellas.
Ábrenos los corazones y los entendimientos a sus bellezas.
Haznos la gracia de descubrir la unidad en ellas. Amén.

Tengo otras ovejas que no
están en este redil; también
a éstas tengo que atraerlas,
para que escuchen mi voz.
Entonces se formará un re-
baño único, bajo la guía de
un solo pastor (Juan 10,16)

Caifás [...] como desem-
peñaba el oficio de sumo
sacerdote aquel año, anun-
ció bajo la inspiración de
Dios que Jesús iba a morir
por toda la nación; y no so-
lamente por la nación ju-
día, sino para conseguir la
unión de todos los hijos de
Dios que estaban dispersos.
(Juan 11,52-53).



La oración que Dios aprecia

Hay cuatro lecturas posibles del fenómeno migratorio: *utilitarista, economicista, discriminatoria y solidaria...* Una **lectura solidaria** tiene lugar cuando, con el inmigrante, construimos un nuevo *nosotros*. Se trata de una dinámica social que nace del encuentro y del mutuo conocimiento entre inmigrantes y sociedad de acogida. Una lectura que nos lleva a caminar juntos para construir una nueva realidad social, una nueva ciudadanía. El paternalismo queda lejos, ya que aquí el inmigrante tiene, también, su protagonismo.

Esta lectura solidaria debería partir de lo que *somos*, tanto unos como otros, sin renunciar a nuestra propia identidad y cultura. En este proceso, inmigrantes y sociedad receptora se esfuerzan en un proceso de crecimiento que apunta a algo nuevo, no sin tensiones ni crisis, que, bien enfocadas, ayudarán a construir un nuevo *nosotros*. Este es el reto, y no el problema, que la inmigración nos plantea.

Quim Pons, "Mi vecino Hassan. Tres aproximaciones al fenómeno de la inmigración", Cristianisme i Justícia 114.

Del libro del profeta Isaías (58, 1-12)

Grita a pleno pulmón, no te contengas,
alza la voz como una trompeta,
denuncia a mi pueblo sus rebeldías
a la casa de Jacob sus pecados.

Me buscan a diario,
desean conocer mi voluntad,
como si fueran un pueblo
que se comporta rectamente,
que no quisiera apartarse
de lo que Dios estima justo.

Me piden sentencias justas,
desean estar cerca de Dios.

Y, sin embargo, dicen:

"¿Para qué ayunar, si tú no te das cuenta?
¿Para qué mortificarnos, si tú no te enteras?"

En realidad utilizáis el día de ayuno
para hacer lo que os viene en gana
y explotar a vuestros obreros.
Ayunáis entre disputas y riñas
golpeando criminalmente con el puño.

No ayunéis de esta manera,
si queréis que vuestra voz
se escuche en el cielo.

¿Es acaso este el ayuno que yo quiero
cuando alguien decide mortificarse?

Inclináis la cabeza como un junco,
y os acostáis sobre saco y ceniza.

¿A eso lo llamáis ayuno,
día grato al Señor?

El ayuno que yo quiero es éste:
que abras las prisiones injustas,
que desates las correas del yugo,
que dejes libres a los oprimidos,
que acabes con todas las tiranías,
que compartas tu pan con el hambriento,
que albergues a los pobres sin techo
que proporciones vestido al desnudo
y que no te desentiendas de tus semejantes.

Entonces brillará tu luz como la aurora
y tus heridas sanarán en seguida,
y tu recto proceder caminará ante ti
y te seguirá la gloria del Señor.

Entonces clamarás y te responderá el Señor,
pedirás auxilio y te dirá: "Aquí estoy".
Si alejas de ti toda opresión,
si dejas de acusar con el dedo
y de levantar calumnias,
si repartes tu pan con el hambriento
y satisfaces al desfallecido,
entonces surgirá tu luz en las tinieblas
y tu oscuridad se volverá mediodía.

El Señor te guiará siempre,
te saciará en el desierto,
y te fortalecerá.
Serás como un huerto regado,
como un manantial inagotable;
reconstruirás viejas ruinas,
edificarás sobre los antiguos cimientos.
Te llamarán "reparador de brechas"
y "restaurador de viviendas en ruinas".



Qué significa celebrar la cena del Señor

Mahha Oulqaid es marroquí y lleva desde agosto malviviendo en las instalaciones abandonadas de un antiguo cuartel. Durante este tiempo, reconoce que *hay gente que viene aquí a molestar*, pero también pide a los vecinos que reflexionen y sean justos: *Por unas cuantas personas, no todos debemos pagar las consecuencias.*

Una reflexión que Mahha también aplica a la guerra. *Para expulsar a Saddam del poder no hay que matar a millones de personas que no tienen ninguna culpa*, opina. Mahha critica la enorme diferencia entre el dinero que se destina a la intervención militar y el que se invierte en ayuda humanitaria para el pueblo iraquí...

Mahha no es optimista ni en lo que se refiere a su futuro ni al de la humanidad. Para él, la situación internacional evidencia que *el mundo está muy mal, no hay sentimientos, sólo cuenta el dinero.*

De la primera carta de san Pablo a los Corintios (11,17-34)

Y ya que estoy dando avisos, no puedo alabar el que vuestras reuniones os perjudiquen en lugar de aprovecharos. En primer lugar, ha llegado a mis oídos que, cuando os reunís en asamblea hay entre vosotros divisiones. Y en parte lo creo, pues hasta es conveniente que haya disensiones entre vosotros, para que salgan a la luz los auténticos cristianos.

El caso es que, cuando os reunís en asamblea, ya no es para comer la cena del Señor, pues cada cual empieza comiendo su propia cena, y así resulta que, mientras uno pasa hambre, otro se emborracha. Pero, ¿es que no tenéis vuestras casas

para comer y beber? ¿En tan poco tenéis la Iglesia de Dios, que no os importa avergonzar a los que no tienen nada? ¿Qué voy a deciros? ¿Esperáis que os felicite? ¡Pues no es como para felicitaros!

Por lo que a mí toca, del Señor recibí la tradición que os he transmitido, a saber, que Jesús, el Señor, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, después de dar gracias, lo partió y dijo: "Esto es mi cuerpo entregado por vosotros; haced eso en memoria mía". Igualmente, después de cenar,

tomó el cáliz y dijo: "Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; cuantas veces bebáis de él, hacedlo en memoria mía". Así pues, siempre que coméis de este pan y bebéis de este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga. Por eso, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, se hace culpable de profanar el cuerpo del Señor. Examínese, pues, cada uno a sí mismo antes de comer el pan y beber el cáliz, porque quien come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su pro-

pio castigo. Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y débiles, y bastantes mueren por esta razón. Si nos hiciéramos la debida autocrítica, no seríamos condenados. De cualquier manera, el Señor, al castigarnos, nos corrige para que no seamos condenados junto con el mundo. Por tanto, hermanos míos, cuando os reunís para comer la cena del Señor, esperaos unos a otros. Si alguno tiene hambre, que coma en su casa, a fin de que vuestras reuniones no sean censurables.

BENDICE NUESTRO TRABAJO

*Señor Jesús,
Tú te acercabas a los enfermos y los curabas,
Tú proclamabas la salvación a los desvalidos,
Tú te hiciste pobre junto a los pobres,
haz que todos los cristianos nos sintamos solidarios
de los abandonados de este mundo
de forma que por nuestra acción
puedan experimentar la ternura y el amor del Padre.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.*



Reflexionar y promover la pastoral con inmigrantes

Me sigue preocupando el tema de la inmigración, desde el punto de vista de la comunidad de Iglesia. No quiero decir que no exista ya una atención y que no haya algún organismo que vele por ella, pero una reflexión concreta, un organismo que afronte toda la cuestión de la inmigración y que funcione al mismo tiempo como orientador de una pastoral diocesana, a mi, personalmente, me parece que falta. Cuando se dio este encierro de inmigrantes, lo primero que se me ocurrió fue llamar a la persona que yo conocía como responsable de la pastoral de la inmigración. Me dijo que todo se había anulado, que no existía ya nada de esto, que todo había pasado a Cáritas. Comprendo que Cá-

ritas se ocupe de la atención más bien social, pero conducir una reflexión sobre este tema, creo que debería formar parte de las atribuciones de un organismo especializado, con gente que se dedica a él desde hace tiempo, con experiencia, en colaboración con otros sectores que no son tan sólo de Iglesia, el sector civil, los ayuntamientos, la Generalitat... Creo que es un reto que tenemos pendiente. Yo echo de menos un organismo diocesano que sea realmente el alma y el impulsor de una pastoral para los inmigrantes...

Solucionar problemas materiales, actuar como *parche* en las crisis es lo sencillo, a pesar de que tiene sus dificultades, claro. Pero liderar una reflexión sobre cómo deben ser

nuestras relaciones, qué debemos dar y qué debemos recibir, qué intercambio cultural y religioso se puede establecer, dar ideas, directivas, etc. es el papel realmente importante, y creo que es el que en verdad se nos pide. Y todavía hay otra cuestión, que es sensibilizar a las comunidades cristianas, es decir, que no todo el mundo ve tan claro y tan fácil el tema de la inmigración y de su acogida. Más bien, a veces, hay en algunas comunidades cristianas ciertas reticencias ante la acogida, aunque lo digan de forma prudente...

De la entrevista a Mn. Josep M. Vidal Aunós publicada en "Quaderns de Pastoral", núm. 181, julio-septiembre 2001, a raíz de un cambio organizativo en la diócesis de Barcelona, posteriormente reconducido.

Salmo 4

Respóndeme cuando te invoco, oh Dios mi salvador;
tú, que en la angustia me diste alivio,
ten piedad de mí y escucha mi plegaria.

Y vosotros, hombres, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,
amaréis la vanidad y buscaréis la mentira?
Sabed que el Señor me ha mostrado su amor.
El Señor me escucha cuando lo invoco.
¡Temblad, pues, y no pequéis,
reflexionad en vuestro lecho y callaos!
Ofreced sacrificios como es debido y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: "¿Quién nos mostrará la felicidad?"
Haz brillar sobre nosotros la luz de tu rostro,
pues tú, Señor, me das más alegría,
que si tuviera trigo y mosto en abundancia.
Me acuesto en paz y en seguida me duermo,
porque sólo tú, Señor, me haces descansar confiado.

12

La política que margina

La sociedad europea se lo está montando muy mal: la política de mano dura hacia los inmigrantes "sin papeles" margina cada vez a más personas y las arrastra hacia situaciones de precariedad que pueden conducir a la delincuencia. La UE, en lugar de prevenir los problemas de seguridad, los incentiva. Es lo que concluye una serie de 17 estudios financiados por la Comisión Europea. Uno de los estudios, además, observa cómo en España la introducción de la ley de extranjería y la política seguida por las autoridades han conducido a inflar las estadísticas sobre los índices de criminalidad entre la población inmigrada... Los países del sur de Europa aprovecharon políticas migratorias presionados por la UE, que los convirtió en los gendarmes de Europa...

En España, la ley tiene tres consecuencias: provoca que aumente el número de "sin papeles", pone las cosas *casi imposibles* a los inmigrantes que piden permiso de residencia y los que ya lo tienen lo pierden, si en el momento de la renovación no tienen trabajo o no cumplen algunos criterios... Se forma así un *ejército* de mano de obra de reserva, precaria, que ha permitido que algunos sectores de la economía sean viables, como es el caso de un considerable número de pequeños empresarios agrícolas y constructores... El resultado, dice el informe, es que se refuerza el impulso hacia la ilegalidad y la criminalización, sin dar ninguna alternativa. El riesgo, pues, lo construyen el Estado español y el resto de países europeos con la misma política. El estudio concluye que el riesgo del racismo incipiente en Europa puede ser mayor que en EEUU, porque en los países europeos los inmigrantes son considerados el nuevo enemigo número 1.

De "La ley que crea delincuentes", artículo aparecido en la prensa

QUE LA JUSTICIA SE ENCUENTRE COMO LAS FLORES

(inspirado en el salmo 72)

Que la justicia se encuentre como las flores,
y la paz sea siempre un río navegable.

Que venga el Defensor del pueblo,
el de ojos penetrantes y oído delicado.
En sus días nos bañaremos en la paz
y nos adornaremos con flores de justicia.

Que preste la voz a los que no tienen:
su voz poderosa, libertadora.
Que sea el defensor de todos los pueblos,
de los pobres y marginados.

Sentirá el clamor de los humildes
y el llanto de todos los dolidos,
será esperanza de los que se doblegan,
recomendación de los indefensos.

Libertador de todas las esclavitudes,
samaritano de todos los caminos,
médico del mundo, abogado victorioso,
durará más que la materia y la energía.
Que la justicia se encuentre como las flores
y la paz sea siempre un río navegable.

Del libro del Eclesiástico (29,21-28)

Lo esencial para vivir es agua, pan,
vestido y una casa para cobijarse.
Más vale vida de pobre
en una cabaña,
que festines espléndidos
en casa ajena.
Conténtate con lo que tengas,
poco o mucho, y tus vecinos
no te tratarán como un extraño.
Penosa vida la del que va
de casa en casa; no te atrevas a abrir la
boca cuando estés en casa ajena,
recibirás avergonzado
hospedaje y bebida,
y encima tendrás que
oír palabras hirientes:
"Ven, forastero, prepara la mesa,
si tienes algo a mano,
dame de comer".
"Sal, forastero,
deja el puesto a otro más importante,
viene mi hermano a verme
y necesito la casa".
Duras frases éstas para un hombre
sensato: reproches del casero y el des-
precio del usurero.

13

Lo que los inmigrantes esperan

Mi nombre es Elvis. Soy de Ecuador. En este día tan importante, como es el día del emigrante, quiero decir tres cosas:

- Las causas que nos hacen salir de nuestros hogares.
- Las aspiraciones que tenemos al estar en vuestro país.
- Y sobre todo, lo que esperamos de ustedes.

Antes de empezar mi relato... hablaré en nombre de todos los emigrantes que hemos venido a trabajar y prosperar, en nombre de los que estamos sin faena. Y pedir perdón, de todos los que en un momento dado se han desviado por el camino del mal.

Las causas que nos hacen salir de nuestros países, son para todos conocidas: dejamos atrás a nuestras familias, esposas, hijos, nuestras costumbres, porque nuestros países, por los malos gobiernos, están económicamente mal.

Las aspiraciones que tenemos al estar en vuestro país son muchas: trabajar para estar económicamente bien y ayudar a nuestras familias en nuestros respectivos países. Poder arreglar nuestra situación legal... Para que ya legales y trabajando, poder ser parte de su comunidad, si a ustedes les agrada.

Lo que esperamos de ustedes... qué podemos esperar además de trabajo: solidaridad, amistad, paciencia, tolerancia y, por qué no, un poco de cariño. Porque tenemos voluntad, pero ser de buena voluntad no consiste en ser complaciente hasta el servilismo. Sino en servir lo necesario, oportunamente y con agrado.

Sean ustedes solidarios con nosotros, sean nuestros benefactores. Porque nosotros grabaremos en nuestros corazones los nombres de nuestros benefactores: ustedes los españoles. Gracias.

Testimonio presentado en la celebración de la Eucaristía en la parroquia del Buen Pastor de Barcelona, el 28 de septiembre de 2003, día de las Migraciones.

Del evangelio de san Marcos (9,38-41)

Juan le dijo: “Maestro, hemos visto a uno que expulsaba demonios en tu nombre y se lo hemos prohibido, porque no es de nuestro grupo.” Jesús replicó: “No se lo prohibáis, porque nadie que haga un milagro en mi nombre puede luego hablar mal de mí. Pues el que no está contra nosotros está a favor nuestro. Os aseguro que el que os dé a beber un vaso de agua porque sois del Mesías no quedará sin recompensa.”

Escucha, Señor: estoy inquieto, angustiado.
Te lo ruego, Señor, ayúdame: cuento contigo.
Tú amas a todos los excluidos, los acoges a todos.
Tú eres la ternura respecto a los más débiles,
los que quedan al margen de todo.
Ayúdame a mí también a amarlos.
Ayúdame a amarlos también cuando me estorban:
tú, Dios que no miras mal a nadie ni guardas rencor,
apacigua mi corazón,
pon tu ternura dentro de mí.
Miro a los inmigrantes,
miro a los jóvenes que no saben dónde van,
miro a los pobres que encuentro por la calle...
Tu amor es grande con todos, Señor.
Dame, Señor, tu misma mirada.

14

Un modelo intercultural

A la pregunta: “¿Deberíamos aspirar a un modelo propio de multiculturalidad, en el que esta palabra no implicara guetos? ¿Cómo conseguirlo?”, señalamos dos respuestas:

Mohamel Halhoul, portavoz del Consejo Islámico de Cataluña, responde: *Nosotros defenderemos siempre un modelo cultural compartido. No creemos en la multiculturalidad, sino en la interculturalidad. Ello abre las puertas a la interacción. El modelo de la multiculturalidad –todo el mundo es aceptado, pero cada uno por su lado– ha dado malos resultados, por ejemplo en Francia. No queremos guetos. Esto no hace nada más que imposibilitar la integración.*

Y **Ousseynou Niang**, senegalés, voluntario de la Asociación RAI para jóvenes del Raval de Barcelona, dice: *Más vale la interculturalidad. Si no, no hay un intercambio real entre dos culturas. Esto va a costar. Lo que se pretende ahora es más una asimilación cultural que no una integración real y respetuosa. Vivimos con unos compañeros desde hace algún tiempo en un edificio donde los vecinos todavía no nos han dicho nada. Esto es quizás un hecho anecdótico, pero demuestra que es imprescindible una voluntad social. El gobierno no puede llegar a todo, y es necesario que la gente se haga a la idea de que la inmigración es un hecho real.*

POR EL MUNDO SIN VOZ

Permíteme, Señor,
una intención especial por mi pueblo,
el mundo sin voz.
Hay miles y miles de criaturas humanas
—en los países pobres y en las zonas
pobres de los países ricos—
sin derecho a levantar su voz,
sin posibilidad de reclamar, de protestar,
por justos que sean los derechos
que tienen que defender:
los sin-casa, los sin-comida,
los sin-vestido, los sin-papeles,
los sin-salud, los sin-un-mínimo
de posibilidad de educación,
los sin-trabajo, los sin-futuro,
los sin-esperanza.
Corren el riesgo de caer en el fatalismo,
se desaniman, pierden la voz,
se convierten en unos sin-voz.

Envía, Señor, a tu Espíritu,
porque sólo él puede renovar
la faz de la tierra.
¡Sólo él podrá romper los egoísmos,
condición indispensable
para que sean sobrepasadas
las estructuras injustas que mantienen a
millones de seres en la esclavitud!
Sólo él podrá ayudarnos a construir un
mundo más humano y más cristiano.

Hélder Cámara

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (2,4-11)

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo los movía a expresarse. Se hallaban por entonces en Jerusalén judíos piadosos venidos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron estupefactos, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Todos, atónitos y admirados, decían: "¿No son galileos todos lo que hablan? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua materna? Partos, medos, elamitas, y los que viven en Mesopotamia, Judea y Capadocia, el Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y la parte de Libia que limita con Cirene, los forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las grandezas de Dios".

Mano de obra barata

La llegada del inmigrante se produce en un marco de fractura y de asimetría sociales, generadas –entre otras causas– por esta concepción utilitarista de considerarlo como mano de obra barata. A esto se une, con frecuencia, la vinculación de la inmigración con la inseguridad ciudadana; la diversidad cultural y religiosa; las situaciones de paro y de precariedad laboral existentes en nuestro país, y que afectan especialmente a los jóvenes que buscan su primer empleo; la escasez y carestía de la vivienda; la saturación no infrecuente de los servicios sociales; el fracaso

escolar y, en general, las deficiencias todavía no superadas de forma satisfactoria entre nosotros. Todo ello genera desconfianza, levanta suspicacias y perjudica la relación entre la población autóctona y la inmigrante, sobre todo si ésta es considerada como una competencia no deseada...

El estimulante lema que enmarca la Jornada: *Esta casa es de todos. La construimos juntos*, quiere marcar un camino que sabemos que no es fácil y que, en algunos casos, resulta verdaderamente arduo. Pero no debemos desanimarnos, porque esta es nuestra tarea común.

Inmigrantes y autóctonos, por encima de las diferencias, estamos llamados a construir juntos una convivencia profundamente humana a base de actitudes y gestos de respeto, de solidaridad, de amistad y de fraternidad, realizados con sencillez y constancia en la vida diaria...

Nuestras parroquias deben ver en los inmigrantes a unos hermanos llamados a compartir los bienes provenientes de Cristo. Cuando se trata de cristianos, éstos han de poder reconocer en nuestras comunidades su misma fe y compartir la original expresión de

ésta en igualdad de derechos. En la Iglesia nadie es extranjero. Si se trata de no cristianos, la misma fe debe llevarnos a reconocer y a servir en ellos a Cristo, recordando sus palabras: *Era extranjero y me acogisteis*.

Asociar a hombres y mujeres inmigrantes, que viven y trabajan entre nosotros, a la construcción de nuestro pueblo, de nuestro barrio y de nuestras comunidades es la acción propia de una comunidad cristiana que vive la catolicidad como una apertura esencial a todo lo que es obra del Espíritu en cada pueblo. Éste es el único camino para alimentar la esperanza, alejar la indiferencia y rechazar el espectro de la xenofobia y el racismo.

Esta casa es de todos. La construimos juntos.

Carta pastoral de los obispos de la comisión episcopal española de migraciones, con motivo del día de las migraciones, el 28 de septiembre de 2003.

Si tu desatas los lazos que esclavizan

(Canto inspirado en Isaías 58)

Si tu desatas los lazos que esclavizan,
y si liberas a tu hermano encadenado,
la noche de tu vida será luz de mediodía,
la noche de mi vida será luz de mediodía.
Entonces de tus manos brotará una fuente,
la fuente que da vida a la tierra de mañana,
la fuente que da vida a la tierra de Dios.

Si tú destruyes lo que oprime al hombre
y si levantas a tu hermano humillado,
la noche de tu vida será luz de mediodía,
la noche de mi vida será luz de mediodía.
Entonces con tus pasos crearás un camino,
camino que inventa la tierra de mañana,
camino que inventa la tierra de Dios.

Si tú derribas los muros que os separan
y si perdonas siempre a tu hermano,
la noche de tu vida será luz de mediodía,
la noche de mi vida será luz de mediodía.
Entonces, el perdón hará crecer la Iglesia,
la Iglesia que reúne a los hombres de mañana,
la Iglesia que reúne a los hijos de Dios.



Que los inmigrantes puedan vivir también su fe

A pesar de las difíciles condiciones de vida, no debe faltarles a los trabajadores inmigrantes y a sus familias el cuidado pastoral ordinario, el anuncio de Jesucristo, la luz y el apoyo del Evangelio, que abre a los hombres horizontes de salvación y de esperanza... es claro cuán urgente se manifiesta nuestro deber de ayudar a que la fe no se quede en un simple recuerdo para el inmigrante. Necesita imperiosamente cultivarla para que con su luz esté en condiciones de leer su nueva historia. De aquí resulta la evidencia pastoral de que el compromiso de la comunidad cristiana con los inmigrantes no puede reducirse a meros servicios sociales de orden puramente material, por muy generosos que sean, sino que ha de incluir la respuesta debida desde el Evangelio a todas las cuestiones antropológicas, teológicas, económicas y políticas que encierra la condición del inmigrante, del modo como se plantean en la hora actual de la historia. Es más, a la Iglesia en su relación con el inmigrante ha de importarle en primer término, hoy como siempre, el ofrecerle el servicio eminentemente evangelizador del encuentro con Cristo, concretamente, como a todo ser humano, sin diferencias de cultura o de raza...

Se impone pues, y urge, el promover y cuidar, a través de los diversos cauces de la pastoral ordinaria y de la pastoral obrera y del trabajo, la formación de padres, jóvenes y niños inmigrantes, incorporándolos a nuestros grupos y asociaciones de pastoral familiar, movimientos apostólicos especializados y de acción católica general.

De la carta de san Pablo a los Efesios (3,1-7)

Por todo lo cual, yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por amor a vosotros los paganos... Bien, os supongo enterados de la misión que Dios en su gracia me ha confiado con respecto a vosotros: se trata del misterio que se me dio a conocer por revelación y sobre el que os he escrito brevemente más arriba. Por su lectura podréis comprobar el conocimiento que yo tengo del misterio de Cristo; un misterio que no fue dado a conocer a los hombres de otras generaciones y que ahora ha sido revelado por medio del Espíritu a sus santos apóstoles y profetas; un misterio que consisten en que todos los pueblos comparten la misma herencia, son miembros de un mismo cuerpo y participan de la misma promesa hecha por Cristo Jesús a través del evangelio, del que la gracia y la fuerza poderosa de Dios me han constituido servidor.

Salmo 72

Dios mío, confía tu juicio al rey, tu justicia al hijo de reyes, para que rija a tu pueblo con justicia, a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz, y los collados justicia; que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos del pobre y quebrante al explotador.

Que dure tanto como el sol, como la luna, de edad en edad, que baje como lluvia sobre el césped, como llovizna que empapa la tierra.

Que en sus días florezca la justicia y la paz hasta que falte la luna; que domine de mar a mar, del Gran Río al confín de la tierra.

Que en su presencia se inclinen sus rivales; que sus enemigos muerdan el polvo; que los reyes de Tarsis y de las islas le paguen tributo.

Que los reyes de Saba y de Arabia le ofrezcan sus dones; que se postren ante él todos los reyes, y que todos los pueblos le sirvan.

Él librá a al pobre que clamaba, al afligido que no tenía protector; él se apiadará del pobre y del indigente, y salvará la vida de los pobres; él rescatará sus vidas de la violencia, su sangre será preciosa a sus ojos.

Que viva y que le traigan el oro de Saba; que recen por él continuamente y lo bendigan todo el día.

Que haya trigo abundante en los campos, y susurre en lo alto de los montes; que den fruto como el Líbano, y broten espigas como hierba del campo.

Que su nombre sea eterno, y su fama dure como el sol; que él sea la bendición de todos los pueblos, y lo proclamen dichoso todas las razas de la tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, el único que hace maravillas; bendito por siempre su nombre glorioso; que su gloria llene la tierra. ¡Amén, amén!



Una relación privilegiada y provocadora

En este tiempo de relación con el colectivo de inmigrantes que se han ido vinculando, de una u otra forma, a la comunidad parroquial, también he podido captar una doble realidad que, en muchos casos, no me ha parecido que se viviera de una forma contrapuesta sino integrada: una realidad de sufrimiento y de esperanza...

La relación que nos ha sido dado vivir con el mundo de la inmigración y con personas y rostros concretos es una situación privilegiada y provocadora. *Privilegiada* porque se entrevé en ella el sueño amoroso de Dos Padre –lo que Jesús llamaba el Reino de los Cielos–, algo parecido a un banquete compartido, a una mesa común donde no hay acepción de personas, a una fiesta en abundancia y con entrada gratuita. *Provocadora* porque también tras estas relaciones se escucha un grito. El grito de Dios en defensa de la vida. Un grito afligido –a veces por sufrimientos injustos, a veces por insensibilidades humanas impropias de nada que se diga humano– que provoca y alienta a quien lo quiera escuchar. Un grito que provoca dejar salir del corazón lo mejor que Dios ha puesto en él y que anima al ingenio creativo de un amor siempre más grande, siempre más abierto, siempre más apasionado.

Testimonio de Carles Marcet, jesuita, párroco de Santa María de Bellvitge, en Hospitalet de Llobregat.

Que el pobre me salve de mí mismo

Cuando el fracaso por no poderme hacer a mí mismo
vuelva mi corazón resentido y duro,
haz, Señor, que la mana extendida del pobre me devuelva la *ternura*.

Cuando el afán por conseguir el poder,
me haga servil y adulator,
haz, Señor, que la independencia del pobre me devuelva la *libertad*.

Cuando el provecho como único valor de las personas,
me haga calculador y me hiele las entrañas,
haz, Señor, que el "Dios te lo pague" del pobre me devuelva la alegría de la *gratuidad*.

Cuando la lucha prepotente por ser el primero
me haga agresivo y desconfiado,
haz, Señor, que la impotencia del pobre me devuelva la *paz*.

Cuando el tener
me haga olvidar quien soy,
haz, Señor, que la humanidad robada al pobre me devuelva la *dignidad*.

Cuando la seguridad, hecha absoluto,
me vuelva instalado y miedoso,
haz, Señor, que el vivir al día del pobre me devuelva el gusto por el *riesgo esperado*.

Cuando para ser reconocido y honrado,
haga ley común del engaño y la mentira,
haz, Señor, que el clamor del pobre me devuelva la *verdad*.

18

Buscar la sabiduría

Del libro de los Proverbios (3,1-26;4,1-9)

Hijo mío, no olvides mi enseñanza,
guarda mis preceptos en tu mente;
pues te traerán días sin cuento,
años de vida y bienestar.
No dejes que te abandonen el amor y la fidelidad;
átalas a tu cuello, grábalas en tu corazón;
así tendrás aceptación y éxito
ante Dios y ante los hombres.
Confía en el Señor con todo tu corazón
y no te fíes de tu inteligencia.
Tenle en cuenta en todos tus caminos
y él enderezará tus sendas.
No te des de sabio,
teme al Señor y evita el mal;
será salud para tu carne
y medicina para tus huesos.
Honra al Señor con tu riqueza,
con las primicias de tus ganancias;
así tus graneros se colmarán de grano
y tus lagares rebosarán de vino.
Hijo mío, no rechaces la instrucción del Señor
ni te enfades por su reprensión,
pues el Señor reprende a quien ama.
como un padre a su hijo predilecto.

Feliz el que encuentra sabiduría,
el que alcanza inteligencia,
pues es más rentable que la plata,
más provechosa que el oro.
Es más preciada que las perlas,
todas tus joyas no se le pueden comparar.
Su mano derecha procura larga vida,
y la izquierda, riquezas y honor.
Sus caminos son pura delicia
todos sus senderos son de paz.
Es árbol de vida para quienes la retienen,
dichosos quienes se abrazan a ella.

El Señor fundó la tierra con sabiduría,
estableció los cielos con inteligencia;
por su saber brotan aguas abismales
y las nubes destilan rocío.
Hijo mío, conserva la prudencia y la reflexión,
que no se aparten de tu vista;
serán vida para tu alma,
y adorno para tu cuello.
Así caminarás confiado
y tu pie no tropezará.
Cuando descanses nada temerás,
con dulce sueño te acostarás.
No temerás el terror repentino,
ni la desgracia que se abate sobre los malvados,
pues el Señor estará a tu lado,
y librará tu pie de la trampa.

Escuchad, hijos, la instrucción paterna,
atended y aprended a ser inteligentes;
os enseño buena doctrina,
no abandonéis mi enseñanza.
Yo también fui hijo de mi padre,
tiernamente querido por mi madre.
Él me instruía diciéndome:
"Guarda tus palabras en tu mente,
observa mis mandatos y vivirás.
Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia,
no la olvides, sigue mis consejos;
no la abandones y cuidará de ti,
ámala y te protegerá.
Para empezar a ser sabio, adquiere sabiduría,
gasta tu fortuna en adquirir inteligencia.
Estréchala y te engrandecerá;
abrázala y te colmará de honores.
Pondrá en tu cabeza una hermosa diadema,
te ceñirá una espléndida corona.

19

Acercarse a la Palabra de Dios

EL SERVICIO ECLESIAL DE LA PALABRA

La atención pastoral de los inmigrantes por parte de nuestras Iglesias exige el anuncio de la Palabra, la celebración de los sacramentos y el servicio de la caridad.

El anuncio de la Palabra de Dios es un derecho para los inmigrantes que llegan hasta nosotros. Por ello, se ha de procurar que todos tengan acceso a la escucha de esta Palabra.

En la predicación se ha de tener en cuenta el hecho de que muchos de nuestros oyentes son extranjeros, con una cultura diferente, por lo que se ha de procurar que entiendan el mensaje que se les anuncia.

En la catequesis se ha de integrar la riqueza que supone la pluralidad, la convivencia de hombres y mujeres de lugares y cultu-

ras muy diferentes en un mismo grupo. Los materiales catequéticos se han de adaptar, en la medida de nuestras posibilidades, a la cultura propia de los países de origen de los inmigrantes.

Hemos de invitar a los católicos a participar en nuestras reuniones catequéticas o de formación adaptándolas a su cultura y lenguaje; por ello, parece conveniente, allí donde sea necesario y como camino de integración, constituir grupos de catequesis propios.

Del mismo modo, se ha de formar a los inmigrantes para que sean catequistas, no sólo de sus compatriotas sino también de los demás cristianos.

Provincia Eclesiástica de Granada, "La Pastoral de inmigrantes en nuestras Iglesias Diocesanas"

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (8,26-39)

El ángel del Señor dijo a Felipe: "Ponte en marcha hacia el sur, por el camino que va desde Jerusalén a Gaza por el desierto". Él se puso en marcha y se encontró con un etíope, hombre de confianza y ministro de Candace, reina de los etíopes, y encargado de todos sus tesoros. Había ido a Jerusalén a cumplir sus deberes religiosos y regresaba sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías. El Espíritu dijo a Felipe: "Adelántate y ponte junto a ese carro". Felipe fue corriendo y, al oírle leer al profeta Isaías, le dijo: "¿Entiendes lo que estás leyendo?" Él respondió: "¿Cómo voy a entenderlo, si nadie me lo explica?" Y rogó a Felipe que subiera y se sentara con él. El pasaje que leía era éste: *Como oveja fue llevado al matadero, como cordero, mudo ante el esquilador, tampoco él abrió*

su boca. Por ser humilde no se le hizo justicia, Nadie hablará de su descendencia, porque ha sido arrancado de la tierra.

El etíope preguntó a Felipe: "Te ruego que me digas de quién dice esto el profeta, ¿de sí mismo o de algún otro?". Felipe tomó la palabra y, partiendo de este pasaje de la Escritura, le anunció la buena noticia de Jesús. Siguieron su camino, y llegaron a un lugar donde había agua. Entonces el etíope dijo: "Aquí hay agua. ¿Hay algún impedimento para que me bautices?" Acto seguido, el etíope mandó detener el carro, ambos bajaron al agua y Felipe lo bautizó. Después de subir del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe. El etíope no le volvió a ver, pero continuó alegre su camino.

20

Hablar de Dios de mil maneras

Dad gloria a Cristo, el Señor, y estad siempre dispuestos a dar razón de vuestra esperanza a todo el que os pida explicaciones. Hacedlo, sin embargo, con dulzura y respeto (1Pe 3,15-16a).

AYUDA A LA FE DE LOS FIELES

La Iglesia no se siente dispensada de prestar una atención igualmente infatigable hacia aquellos que han recibido la fe y que, a veces desde hace muchas generaciones permanecen en contacto con el Evangelio. Trata así de profundizar, consolidar, alimentar, hacer cada vez más madura la fe de aquellos que se llaman ya fieles o creyentes, a fin de que lo sean cada vez más.

Esta fe está casi siempre enfrentada al secularismo, es decir, a un ateísmo militante; es una fe expuesta a pruebas y amenazas, más aún, una fe asediada y combatida. Corre el riesgo de morir por asfixia o por inanición, si no se la alimenta y sostiene cada día. Por tanto evangelizar debe ser, con frecuencia, comunicar a la fe de los fieles –particularmente mediante una catequesis llena de savia evangélica y con un lenguaje adaptado a los tiempos y a las personas– este alimento y este apoyo necesarios.

Exhortación apostólica “Evangelii nuntiandi”, del papa Pablo IV, núm. 54

Somos diferentes

Te doy gracias, Dios, Padre,
porque nos has creado tan diferentes
los unos de los otros.
Nuestros rostros tienen todos los colores,
y tu luz se refleja en esta variedad.
Te doy gracias
porque nos has dado lenguas distintas
que expresan la gozosa diversidad de la vida
y hablan de ti de mil maneras.
Mi hermano es distinto de mí,
y esto es bueno, y esto es la riqueza de todos.
Y esta diferencia me obligará a esforzarme
para entenderlo,
y le obligará a él a esforzarse para entenderme a mí,
y esto nos hará crecer a los dos.
Te alabo, Señor,
porque nos podemos descubrir unos a otros
y podemos vivir la alegría de encontrarnos;
porque podemos compartir lo que somos
y ofrecernos mutuamente.
Y por encima de todo te doy gracias
porque tú eres nuestra unidad:
Tú estás presente en cada hombre y en cada mujer,
en cada país y en cada ciudad,
en cada pueblo y en cada barrio,
en cada lengua y en cada color de piel.
Tú eres Dios, y nos unes en Jesús, tu Hijo,
hermano de cada uno de nosotros.

Inspirada en F. Chagneau

21

Una misma llamada para todos

Todos los pueblos forman una comunidad, tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la faz de la tierra, y tienen también un fin último, que es Dios, cuya providencia, manifestación de bondad y designios de salvación se extienden a todos, hasta que se unan los elegidos en la ciudad santa, que será iluminada por el resplandor de Dios y en la que los pueblos caminarán bajo su luz.

No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios. la relación del hombre para con Dios Padre y con los demás hombres sus hermanos están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: “El que no ama, no ha conocido a Dios” (1 Jn 4,8).

Así se elimina el fundamento de toda teoría o práctica que introduce discriminación entre los hombres y entre los pueblos, en lo que toca a la dignidad humana y a los derechos que de ella dimanar.

La Iglesia, por consiguiente, reprueba como ajena al espíritu de Cristo cualquier discriminación o vejación realizada por motivos de raza o color, de condición o religión.

Declaración “Nostra Aetate”, sobre la relación de la Iglesia hacia las religiones no cristianas, del Concilio Vaticano II, núm. 1 y 5

Lectura del libro de los Proverbios (4,1-15)

Salmo 146

Alaba, alma mía, al Señor:
alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,
sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Escuchad, hijos, la instrucción paterna,
atended y aprended a ser inteligentes;
os enseño buena doctrina,
no abandonéis mi enseñanza.

Yo también fui hijo de mi padre,
tiernamente querido por mi madre.
Él me instruía diciéndome:

"Guarda mis palabras en tu mente,
observa mis mandatos y vivirás.
Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia,
no la olvides, sigue mis consejos;
no la abandones y cuidará de ti,
ámala y te protegerá.

Para empezar a ser sabio, adquiere sabiduría
gasta tu fortuna en adquirir inteligencia.

Estréchala y te engrandecerá;
abrázala y te colmará de honores.

Pondrá en tu cabeza una hermosa diadema,
te ceñirá una espléndida corona".

Escucha, hijo mío, recibe mis palabras,
y vivirás largos años.

Te guiaré por el camino de la sabiduría,
te conduciré por sendas rectas.

Cuando camines, tus pasos no vacilarán,
aunque corras, no tropezarás.

Aférrate a la instrucción, no la sueltes;
guárdala, que en ello te va la vida.

No te adentres por senderos de impíos,
no vayas por caminos de malvados.

Evítalo, no cruces por él,
apártate de él, pasa de largo.

22

Rostros concretos, personas concretas

Creo que nuestras comunidades parroquiales pueden ser un instrumento valioso de acogida para aquellas personas que comparten con nosotros una misma fe, pero también creo que podemos contribuir en nuestros pueblos y barrios a crear el clima necesario de aceptación mutua. Por eso es muy importante poder ofrecer elementos que ayuden a entender las causas del fenómeno de la inmigración y a no quedarnos sólo en los tópicos y en los debates superficiales sobre la inmigración que a menudo no llevan a ninguna parte y que favorecen posiciones enfrentadas entre unos y otros. Más que potenciar debates debemos facilitar relaciones y contacto directo entre las personas, no hablar del “inmigrante” sino de rostros, de personas concretas: Mariela, Beti, Alí... Sólo las relaciones, el conocimiento del otro, pueden ayudar a romper mitos.

Testimonio de María Fernández, trabajadora social de Cáritas

*Compartid las necesidades de los
creyentes; practicad la hospitalidad
(Romanos 12,13).*

Haznos servidores de la Buena Noticia

Señor, tú has venido a anunciar la Buena Noticia a los pobres,
y nos has confiado a nosotros continuar anunciándola a lo largo de todos los siglos.

Desde el sufrimiento y la rebelión que sentimos en el corazón,
ante tantos hermanos nuestros que todavía hoy siguen esperando y confiando en tu
Palabra libertadora, nos sentimos ilusionados pero incapaces de este encargo.

Nos viene a la mirada tu imagen, Señor,
de pobrecillo, casi de vagabundo, desinstalado, libre y contestatario,
sin más ataduras que las del amor.

Vemos en tu mano el gesto afectuoso con el que enderezas al hermano pequeño y empobrecido por la avaricia y la prepotencia de los fuertes.

Eres sabio pero no alardeabas de sabiduría. Hablabas al pobre y el pobre te entendía.
Eres poderoso y renunciaste al poder. Eres la santidad misma, porque eres Dios, y no te deificabas.

¡Ayúdanos, Señor! Tenemos que proclamar la liberación a todos,
y nosotros nos sabemos atrapados por mil ataduras de esclavitud.

Se trata de un mensaje revelado a los humildes y lo hemos escondido en leyes, doctrinas y discursos. Lo has convertido en un anuncio gozoso y nosotros nos entristecemos si para anunciarlo debemos vender las riquezas. Proclamas la persona del pobre como centro y absoluto, y a menudo también la Iglesia pone la persona al servicio de intereses, ideas y estructuras.

Por eso, Señor, nuestra oración hoy es esta:
libéranos de nosotros mismos;
ilumina nuestra ceguera;
haznos sencillos y serviciales;
fortalece nuestra esperanza.

Únete a los pobres y sencillos, con ellos sí que podrás liberarnos.

23

Un desafío al que hay que responder

Las migraciones contemporáneas nos sitúan, pues, ante un desafío que ciertamente no es nada fácil, por su relación con las esferas económica, social, política, sanitaria, cultural y de seguridad. Se trata de un desafío al que todos los cristianos deben responder, más allá de la buena voluntad y el carisma personal de algunos. En todo caso, no podemos olvidar la respuesta generosa de muchos hombres y mujeres, de asociaciones y organizaciones que, ante el sufrimiento de tantas personas causado por la emigración, luchan en favor de los derechos de los emigrantes, ya sean forzosos o no, y en su defensa. Ese empeño es fruto, especialmente, de aquella compasión de Jesús, Buen Samaritano, que el Espíritu suscita en todas partes, en el corazón de los hombres de buena voluntad, además de despertarla en la misma Iglesia, donde "revive una vez más el misterio de su Divino Fundador, misterio de vida y de muerte". De hecho, la tarea de anunciar la Palabra de Dios, que el Señor confió a la Iglesia, desde el inicio se ha entrelazado con la historia de la emigración de los cristianos.

"La caridad de Cristo hacia los emigrantes", instrucción del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, 15 de mayo 2004.

De la carta de san Pablo a los Efesios (2,19-22)

Por tanto, ya no sois extranjeros o advenedizos, sino conciudadanos dentro del pueblo de Dios; sois familia de Dios, estáis edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular, en quien todo el edificio, bien trabado, va creciendo hasta formar un templo consagrado al Señor, y en quien también vosotros vais formando conjuntamente parte de la construcción, hasta llegar a ser, por medio del Espíritu, morada de Dios.

Que el Señor nos construya la Iglesia

(inspirado en el salmo 127)

¡Si el Señor no construye la Iglesia,
son vanas todas las ideologías de igualdad y fraternidad!
 ¡Si el Señor no une nuestros corazones,
 nunca los unirán los dogmas, las leyes ni los ritos!
¡Cuán inútil es el afán proselitista
basado en el dominio de una cultura sobre otra!
 Cuando los verdaderos hijos del Evangelio
 nacen del testimonio desinteresado y gratuito:
 allí donde un hombre vive de la Experiencia de Dios,
 surge un pueblo de hermanos.
¡Cuán lejos llega la Iglesia que sabe fecundar con el Espíritu
los valores y las inquietudes de la humanidad en marcha!
 Ella subsistirá más allá de tradiciones y formas sociológicas.
Su autenticidad no será objeto de discusión
porque se ha situado en los fundamentos
de todo lo que es divinamente humano.

24

Cómo miramos al Islam

La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma como se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María, su Madre virginal, y a veces incluso la invocan devotamente. Además, esperan el día del juicio, cuando Dios recompensará a todos los hombres una vez que hayan resucitado. Aprecian, por tanto, la vida moral y veneran a Dios sobre todo con la oración, las limosnas y el ayuno.

Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el Sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres.

Declaración "Nostra Aetate", sobre la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas, del Concilio Vaticano II, núm.3

Las expresiones que a veces se utilizan cuando hablamos de ellos son significativas. Si bien una parte de la población francesa quiere abrir al Islam un espacio en la sociedad, sin embargo todavía queda una fuerte hostilidad hacia los "moros". El miedo al encuentro con personas diferentes, la confusión entre Islam e islamismo, la ignorancia de los valores morales que contiene el Corán, las relaciones difíciles entre el mundo musulmán y el occidente cristiano a lo largo de la historia y los hechos del 11 de septiembre, favorecen esta percepción. Esto engendra actitudes de hostilidad que marcan las expresiones utilizadas y que llegan hasta el odio... Muchos cristianos se dejan marcar por estas actitudes de hostilidad y de denigración. Algunos han llegado a votar al "Frente Nacional" de Le Pen. Testimonios de religiosas o de presbíteros se han ahogado en la indiferencia, no se les ha dado importancia. Hay incluso algunos sacerdotes que tienen reacciones muy vivas contra el mundo musulmán.

*Extracto de un encuentro de sacerdotes en Francia
que trabajan con musulmanes.*

Oración de abandono

Padre,
me pongo en tus manos.
Haz de mí lo que quieras.
Sea lo que sea,
te doy las gracias.
Estoy dispuesto a todo,
lo acepto todo,
con tal de que tu voluntad se realice en mí
y en todas tus criaturas.
Es lo único que deseo, Padre.
Te confío mi vida,
te la doy, Dios mío,
con todo el amor de mi corazón,
porque te amo,
y me es una necesidad de amor darme,
ponerme en tus manos sin reservas,
con una confianza infinita,
porque tú eres mi Padre.

Carlos de Foucauld 59

25

El nuevo Reglamento de la Ley de Extranjería

Pocos empresarios dispuestos a regularizar a sus trabajadores y muchos inmigrantes desinformados. Éste es el resumen del primer día del proceso de normalización que establece el nuevo reglamento de extranjería...

En la oficina del INSS de la avenida del Paralelo, una de las zonas de Barcelona con más inmigración, ayer se tramitaron una docena de expedientes, mientras que se denegaron unos veinte por falta de papeles. La mayoría de personas que se acercaron a la oficina, sin embargo, eran inmigrantes que sólo buscaban información sobre los requisitos que reclama la normativa. Muchos de ellos, como dos

paquistaníes que trabajan en un restaurante, intentaban saber qué debían hacer porque su jefe ya les ha dicho que no piensa contratarles. Más contenta se mostraba Cristina, una rumana que trabaja en el servicio doméstico y que ayer comprobó que cumple todas las condiciones, como ahora las treinta horas semanales certificadas por diferentes cabezas de familia...

Los desinformados no eran sólo inmigrantes: Nati Sanjurjo, propietaria de una agencia de publicidad y de telemárqueting, quería saber qué certificado de empadronamiento se necesita: "No trabajo con dinero negro y me interesa mucho regulari-

zar a mis trabajadores", aseguraba, a pesar de lamentarse de la poca información sobre el proceso y de los cinco expedientes que tiene atascados en la Extranjería desde hace cuatro años...

Los sindicatos denunciaron ayer mismo que muchos empresarios no están dispuestos a hacer contratos y reclamaron más recursos de la Inspección de Trabajo. Desde UGT se interpretó la tranquilidad en las oficinas como un indicio de las dudas de los empresarios, mientras que CCOO amenazó con hacer público un listado de grandes empresas públicas y privadas que subcontratan irregulares.

De los periódicos, 8 de febrero de 2005.

Del libro del profeta Isaías (58,6-10)

El ayuno que yo quiero es éste:
que abras las prisiones injustas,
que desates las correas del yugo,
que dejes libres a los oprimidos,
que acabes con todas las tiranías,
que compartas tu pan
con el hambriento,
que albergues a los pobres sin techo
que proporciones vestido al desnudo
y que no te desentiendas
de tus semejantes.
Entonces brillará tu luz como la aurora
y tus heridas sanarán en seguida,
tu recto proceder caminará ante ti
y te seguirá la gloria del Señor.
Entonces clamarás
y te responderá el Señor,
pedirás auxilio y te dirá "Aquí estoy".
Si alejas de ti toda opresión,
si dejas de acusar con el dedo
y de levantar calumnias,
si repartes tu pan al hambriento
y satisfaces al desfallecido,
entonces surgirá tu luz en las tinieblas
y tu oscuridad se volverá mediodía.

DESCÚBRENOS EL CAMINO DE JESÚS

Como el mendigo que espera la limosna,
así esperamos tu palabra y tu favor,
Señor, Dios nuestro.
No nos dejes ir con las manos vacías,
ablanda la dureza de nuestro corazón.
Descúbrenos el camino de Jesús, tu Hijo,
a quien enviaste al mundo
para entregar el Reino a los pobres,
para anunciar la liberación de los presos,
para animar la esperanza de los agobiados
y dar consuelo a los afligidos.
Enséñanos a trabajar con los pacíficos,
a practicar la misericordia y el perdón,
a luchar sin desmayo por la justicia y la paz.
Bendito seas, Señor,
porque has bendecido a los pobres,
porque así nos señalas la verdadera alegría,
la que brota de la esperanza de tu Reino,
la que viene de ti y nos lleva a ti,
Señor, Dios nuestro.

26

Caminos de encuentro con el Islam

Unos 160 musulmanes del barrio de la Pau y de sus cercanías celebraron ayer la oración semanal más importante y concurrida, la de los viernes, ante el Ayuntamiento de Badalona. Los miembros de la Comunidad Musulmana Mezquita Al Furqan tomaron esta decisión después de que técnicos municipales clausuraran el miércoles su centro de culto en la calle Liszt, en la Pau, por falta de la licencia para poder llevar a término la actividad religiosa.

A las dos del mediodía, los fieles rezaron al aire libre y escucharon un sermón en árabe y en castellano que, entre otros temas, hizo referencia a la clausura del oratorio. El ex imán y miembro de la comunidad Taouffik Cheddadi leyó un manifiesto en el que recordó que “el islam está reconocido como una

de las cuatro religiones con notorio arraigo.” “Los catalanes musulmanes estamos participando en la economía del país, vivimos en él, somos vecinos y contribuyentes”, dijo también.

Así mismo, Cheddadi reclamó una normativa para abrir una mezquita o edificarla, o para construir un cementerio islámico e invitó a la directora general de Asuntos Religiosos a elaborar una ley definitiva que sirva para solucionar un conflicto reiterado que deteriora la convivencia vecinal. De hecho, el año pasado, Cheddadi ya había emitido un mensaje muy parecido cuando se produjo la polémica por el rechazo de los vecinos a un centro de culto en el barrio de Singuerlín.

De los periódicos, el 26 de febrero de 2005.

ETAPAS PARA EL ENCUENTRO Y EL DIÁLOGO

Quisiéramos ahora repasar las etapas que, basándonos en nuestra experiencia, parecen condicionar el camino de hombres y mujeres hacia el Padre, que no rechaza a ninguna de sus criaturas. En primer lugar, creemos absolutamente necesario estar totalmente convencidos de que el cristiano está llamado por el Evangelio a dar el primer paso. Si no fuera así, esperaríamos siempre del otro la respuesta a una iniciativa que ya debería haberse percibido, y una parecida falta de respuesta nos dis-

pensaría de ir más allá. Con la conciencia tranquila, nos encerraríamos en un pretendido derecho legítimo, olvidando que hay que perdonar setenta veces siete (cf. Mt 18,21). Con demasiada frecuencia empleamos el pretexto: *el otro no hace nada, ¡siempre me toca a mí!* Incluso si ello fuera verdad, como cristianos siempre tenemos que estar dispuestos a tenderle la mano.

Las etapas son:

1. Tomar conciencia de nuestras heridas

2. Mirar al otro con los ojos de Dios y amarlo con el corazón de Dios.
3. Expresar nuestros valores.
4. Reconocer nuestras faltas.
5. Querer ser hermanos y hermanas, con nuestras semejanzas y diferencias.
6. Dar razón de nuestra esperanza (cf. 1Pe 3,15).
7. Favorecer la paz en la diferencia y en el respeto recíproco.

*"El encuentro con los musulmanes",
documento de estudio del comité
"Islam en Europa"*

Haznos serviciales

*Señor,
tú que lavaste los pies a los apóstoles, haznos sencillos y misericordiosos,
siempre dispuestos y serviciales en nuestro trabajo con los más pequeños y pobres.*

Que sepamos reconocerte y servirte en ellos.

*Que nunca tengas que reprocharnos no haberte dado agua para beber,
o vestido con que abrigarte, o no haberte visitado en la cárcel o en el hospital.*

*Señor,
que sepamos ver en los demás a nuestros hermanos,
que queramos preocuparnos antes de ellos que de nosotros,
tal como lo hemos aprendido de ti.*

Amén.



Cicatrizar heridas con el Islam

Los musulmanes que encontramos en Francia no vienen en su totalidad de países árabes. Con todo, el contencioso histórico entre los pueblos que rodean al Mediterráneo de los que proceden los musulmanes es todavía pesado. No podemos borrar en pocos años unos siglos de conflicto ni ignorar los rencores provocados por los desequilibrios económicos actuales entre el Norte y el Sur. *Hay que curar la memoria colectiva.* Esto supone sanar la mirada que cada uno tiene sobre el otro, rectificar las imágenes devaluadas, asumir lealmente las raíces históricas del contencioso, y saber reconocer los errores pasados de la propia comunidad, su falta de fidelidad a las exigencias de su ideal. Entonces será posible desarrollar una confianza recíproca y cicatrizar heridas todavía vivas. La confianza adquirida estará a la altura de las disposiciones espirituales de los creyentes de ambas comunidades...

El encuentro entre creyentes puede igualmente tener consecuencias beneficiosas sobre la coherencia armoniosa y fraternal de la sociedad... Pasar del encuentro al diálogo no es automático, por el hecho de que la palabra *diálogo* no tiene siempre el mismo significado para todo el mundo. A pesar de ello, el principio del diálogo está realmente inscrito en la historia del pueblo de Dios.

"Católicos y musulmanes: un camino de encuentro y de diálogo", de los obispos de Francia

Del evangelio de san Mateo (15,21-28)

Jesús se marchó de allí y se retiró a la región de Tiro y Sidón. En esto, una mujer cananea venida de aquellos contornos se puso a gritar: "Ten piedad de mí, Señor, Hijo de David; mi hija vive maltratada por un demonio". Jesús no le respondió nada. Pero sus discípulos se acercaron y le decían: "Atiéndela, porque viene gritando detrás de nosotros". Él respondió: "Dios me ha enviado sólo a las ovejas perdidas del pueblo de Israel".

Pero ella fue, se postró ante Jesús y le suplicó: "¡Señor, socórreme!". Él respondió: "No está bien tomar el pan de los hijos para echárselo a los perrillos". Ella replicó: "Eso es cierto, Señor, pero también los perrillos comen las migajas que caen de la mesa de sus amos". Entonces Jesús le dijo: "¡Mujer, qué grande es tu fe! Que te suceda lo que pides". Y desde aquel momento quedó curada su hija.

ORACIÓN POR LOS INMIGRANTES

Jesús, a ti, que tienes un corazón lleno de amor y de misericordia, quiero pedirte por mis hermanos y hermanas inmigrantes. Ten piedad de ellos y protégelos:
sufren malos tratos y humillaciones en su camino,
son señalados por la mayoría como peligrosos,
y se les margina por el hecho de ser extranjeros.
Haz que los respetemos y valoremos en su dignidad.
Toca con su bondad nuestros corazones.
Cuida de sus familias
hasta que vuelvan a sus hogares, si así lo desean,
pero no con el corazón roto,
sino con sus esperanzas llenas.

28

Dificultades para conectar

Me llamo Abdul, soy de Marruecos y hace dieciocho años que estoy aquí. Mi experiencia es la de llegar aquí después de mi familia. Estuve viviendo en un pueblo de los Pirineos y enseguida encontré trabajo. Pero he tenido muchas dificultades para conectar con la gente. Con el trabajo, como he dicho, he encontrado facilidades porque he contado con la ayuda de una hermana

que hace muchos años que vive aquí. Las costumbres de mi país se parecen mucho a las de Andalucía, porque yo soy del norte de Marruecos. El idioma me ha costado un poco pero con el tiempo lo he aprendido. Por lo que se refiere al mundo laboral, empecé trabajando en una fábrica textil y con el tiempo me acostumbré. Me echaron del trabajo por racismo, sin ningún motivo. Ahora, desde hace cuatro o cinco años, vivo en Barcelona. Cuando llegué me inscribí en la oficina de empleo y me costó mucho encontrar trabajo, estuve año y medio en paro, pero actualmente ya estoy trabajando. Me gustaría que los inmigrantes no tuvieran que pasar por todas estas situaciones, pero estas cosas suceden y tenemos que aceptarlas. Tenemos que luchar para intentar solucionarlas.

Testimonio de Abdul Bouzbita en las Jornadas Formativas sobre Inmigración, que tuvieron lugar en Can Fabra, distrito de Sant Andreu de Barcelona, del 11 al 13 de noviembre de 2004.

Del evangelio de san Mateo (8,5-13)

Al entrar en Cafarnaún, se le acercó un centurión suplicándole: "Señor, tengo en casa un criado paralítico que sufre terriblemente". Jesús le respondió. "Yo iré a curarlo". Replicó el centurión: "Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero di una sola palabra y mi criado quedará sano. Porque yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes y digo a uno: ¡ve! y va; y a otro ¡ven! y viene; y a mi criado: ¡haz esto! y lo hace."

Al oírlo, Jesús se quedó admirado y dijo a los que le seguían: "Os aseguro que jamás he encontrado en Israel una fe tan grande. Por eso os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el banquete del reino de los cielos, mientras que los hijos del reino serán echados fuera a las tinieblas; allí llorarán y les rechinarán los dientes". Luego dijo al centurión: "Vuelve a casa y que se cumpla lo que has creído". Y en aquel momento el criado quedó sano.

Salmo 61

Dios mío, escucha mi clamor,
atiende mi súplica;
te invoco desde el confín de la tierra
con el corazón abatido,
llévame a una roca inaccesible,
porque tú eres mi refugio
y mi bastión contra el enemigo.
Habitaré siempre en tu morada
refugiado al amparo de tus alas;
porque tú, oh Dios, escucharás mis votos
y me darás la heredad de los que veneran tu nombre.
Añade días a los días del rey,
que sus años alcancen varias generaciones;
que reine siempre en presencia de Dios,
que tu gracia y tu lealtad le hagan guardia.
Yo tañeré siempre en tu honor,
e iré cumpliendo mis votos día tras día.

29

El encuentro religioso con el Islam

Este encuentro con el mundo musulmán es una ocasión privilegiada para vivir y acrecentar nuestra fe. No resulta un camino fácil, a la luz de esta experiencia, repensar nuestra fe. Pero la búsqueda de Dios marcada por una relación con musulmanes, comporta un cierto despertar del Evangelio, sobre todo cuando los cristianos que viven esta experiencia se sienten llamados a compartir su fe. Las dimensiones evangélicas que así se ponen en relieve y valor no son nuevas, pero su actualidad remite a todos los sectores de su vida apostólica y a la calidad del testimonio que cada día están llamados a dar. En cierto modo, el encuentro con el

mundo del Islam provoca la reflexión y te recentra en lo esencial. El encuentro con los musulmanes comporta algunas exigencias:

- Entrar en este Proyecto del Dios que se quiere comunicar a los hombres. Es Él quien nos pide el diálogo y el compartir.
 - Guardar viva esta fe en la Salvación que Dios propone a todo hombre en lo concreto de su existencia, sea cual sea su pertenencia religiosa o social.
 - Aceptar la duración necesaria para insertarse en este mundo para ser reconocido por "el otro", para adquirir la competencia necesaria y para
- que el testimonio pueda ser valorado. Adquirir la capacidad de descubrir los valores del "otro".
- Conseguir una verdadera disponibilidad al Espíritu de Dios. Querer acoger el trabajo del Espíritu en toda persona de buena voluntad, en el "otro" distinto a nosotros.
 - Adquirir una cultura de paz y de diálogo.
 - En el espíritu del Vaticano II, mirar de encontrar ocasiones para trabajar juntos, cristianos y musulmanes.
 - Ser conscientes de que un diálogo verdadero a menudo te comporta cambios, aunque de momen-

to no sean perceptibles. Nunca se sale indemne de un diálogo verdadero.

- Vivir una "presencia" simple, sin espíritu de conquista; sabiduría, buen humor apaciguador, espíritu de servicio, fidelidad

en la amistad, actitud de humildad (Jesús y la Samaritana: dar y recibir) sin omitir aquella audacia que permite la humildad en la relación con el "otro".

- Aceptar sentirse extraño con ciertas formas de en-

focar la fe, con estructuras anticuadas y con dificultades en el diálogo dentro de la Iglesia.

Del encuentro de un grupo de sacerdotes y religiosas del Prado de Francia que viven y trabajan con musulmanes, octubre de 2003.

El mismo día (María) fue a su familia llevando al niño.

Dijeron: "¡María! ¡Traes algo extraordinario! ¡Hermana de Aarón! Tu padre no era hombre de mal ni tu madre prostituta".

María señaló al niño para que le interrogasen. Le dijeron: "¿Cómo vamos a dirigir la palabra al niño que está en la cuna?"

Pero éste respondió: "Dios me ha dado el Libro y me ha hecho Profeta; me bendice dondequiera que esté y me ha prescrito, durante todo el tiempo que viva, la plegaria, la limosna y el cariño filial a mi madre. Dios no me ha hecho violento, orgulloso. ¡Tenga la paz del día en que nací, del día en que muera y del día en que sea devuelto a la vida!".

Este es Jesús, hijo de María, Verbo de la Verdad sobre el cual discuten los cristianos.

Corán, azora XIX, 28-35 (dedicada a María)

Salmo 13

¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?

¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro?

¿Hasta cuándo he de estar preocupado,
con el corazón apenado todo el día?

¿Hasta cuándo va a triunfar mi enemigo?

Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío;
da luz a mis ojos

para que no me duerma en la muerte,
para que no diga mi enemigo: "Le he podido",
ni se alegre mi adversario de mi fracaso.

Porque yo confío en tu misericordia:
alegra mi corazón con tu auxilio,
y cantaré al Señor
por el bien que me ha hecho.

30

¡Que se cumplan las esperanzas!

Del libro del profeta Isaías (5,1-7)

Voy a cantar en nombre de mi amigo un canto de amor dedicado a su viña:
Mi amigo tenía una viña en una fértil colina.
La cavó y despedregó, plantó cepas selectas,
levantó en medio una torre y excavó también un lagar.
Esperaba que diera uvas, pero dio agrazones.
Ahora, habitantes de Jerusalén, hombres de Judá, juzgad entre mí y mi viña.
¿Qué cabía hacer por mi viña que yo no haya hecho?
¿Por qué esperando uvas dio agrazones?
Pues os voy a decir lo que haré con mi viña:
Le quitaré su cerca y servirá de pasto, derribaré su tapia y será pisoteada.
La convertiré en un erial, no la podarán ni la escardarán,
crecerán cardos y abrojos y prohibiré a las nubes que lluevan sobre ella.
La viña del Señor todopoderoso es el pueblo de Israel,
y los hombres de Judá su plantel escogido.
Esperaba de ellos derecho y no hay más que asesinatos,
esperaba justicia y sólo hay lamentos.

ORACIÓN POR LOS GOBERNANTES

Dios mío, concede tu gracia a tus hijos.
Da prudencia y sabiduría a los gobernantes
y dótales del espíritu de la justicia
para que guíen a tu pueblo hacia la paz
y defiendan los intereses de los más pobres y débiles.

Haz que llegue el día en el que se cumplan
las esperanzas de tu pueblo,
los deseos que tú mismo le inspiras,
la paz alegre y embriagadora,
la justicia limpia y purificadora,
el desarrollo solidario y sin excepciones,
la libertad sin recortes ni parches,
el amor y la felicidad, que es su séquito.

Que los grandes de este mundo
y los países más desarrollados de la tierra
establezcan un impuesto solidario,
mayor que el que dedican a las armas,
para ayudar a los que viven en la miseria.
Y que nosotros seamos para el pobre oído y corazón abierto,
voz de su silencio, brazo de su debilidad,
presencia solidaria y libertadora
que lo libere de la desesperación.
Que seamos luz en la oscuridad,
sal en la insipidez de nuestro mundo sofisticado.

31

Cuando los hijos no van bien

El pasado lunes, Aurora me preguntó qué hay que hacer para internar a una adolescente en un centro de atención a menores con dificultades. Susana, ecuatoriana y madre de tres hijos, se lo ha preguntado porque dice que ya no sabe qué hacer con su hija de 14 años; falta mucho a la escuela y en casa está insoportable, exigente y violenta. La madre lo atribuye a su grupo de amigos. Dice que no puede con ella.

El martes por la tarde, en la puerta de la parroquia, una madre del barrio, desesperada y hundida, me pregunta si conozco algún lugar donde internar a su hija de 15 años. En casa ya no saben qué hacer. Ha cambiado de escuela varias veces y continúa con un fuerte absentismo, simplemente “porque no le da la gana ir”. En casa exige la paga semanal, y no admite horarios ni normas. Es especialmente dura y violenta con su madre, a la cual hace chantaje emocional. La madre tiene una gran conciencia de culpabilidad y no hace más que repetir que la culpa es suya, que le dio mucha libertad, y que la chica se ha vuelto incontrolable.

Del evangelio de san Mateo (12,46-50)

Aún estaba Jesús hablando a la gente, cuando llegaron su madre y sus hermanos. Se habían quedado fuera y trataban de hablar con él. Alguien le dijo: “¡Oye! Ahí fuera están tu madre y tus hermanos que quieren hablar contigo”. Respondió Jesús al que se lo decía: “¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?”. Y señalando con la mano a sus discípulos, dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

MI HIJO VA MAL

Señor, te pido por ..., mi hijo.
Sufro mucho por él.
Veo que va mal,
que no sabe lo que quiere,
que no encuentra su lugar ni su camino.
Señor, no sé lo que tengo que hacer,
ni cómo ayudarlo.
Señor, Padre de todos, tú que lo amas,
te pido que veles por él.
Y te pido que me ilumines
y me ayudes para sabe qué puedo hacer yo.
Padre, me pongo en tus manos,
y pongo a mi hijo en tus manos.
Padre, confío en ti, aunque a veces no entiendo
por qué todo tiene que ser tan difícil.

"Oraciones de la vida", Centre de Pastoral Litúrgica

Cuando padres e hijos no se adaptan

El resultado del trabajo, según explicó su director, el antropólogo Carles Feixa, nos habla de un colectivo muy numeroso, que ha crecido lejos de los referentes de sus padres; chicos y chicas que aterrizan en nuestro país echando de menos su país de origen; que se sienten solos en medio de una sociedad que no les comprende. Pero, a pesar de esta cadena de tropiezos, tan sólo una minoría opta por integrarse a las bandas... Lo primero que se constata es la dificultad con la que muchos de estos chicos han tenido que afrontar su proceso de formación como persona, ya que en muchas ocasiones han sido criados durante años por sus abuelos porque los padres estaban fuera trabajando. Cuando la familia se reencuentra aquí, la falta de contacto directo entre padres e hijos pasa factu-

ra. Además el reencuentro es muchas veces casi virtual, porque en muchos casos padres e hijos coinciden muy poco rato durante el día a causa de las inacabables jornadas laborales de los primeros. Muchos de los chicos entrevistados para el estudio retratan su “decepción” al llegar a nuestro país. Explican lo que llegaron a llorar, describen su entorno como “aburrido” y a sus vecinos como unas personas que siempre están “encerradas en casa”, una barbaridad para unos chicos crecidos en la bondad del clima caribeño... Los jóvenes ocupan el espacio público, plazas y calles, porque su forma de vida es de puertas a fuera, y el resto de la sociedad ve en esta simple ocupación un riesgo. Y este peligro se acaba identificando con las bandas.

De los periódicos, el 22 de noviembre de 2005

Del libro del profeta Isaías (40,1-5)

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios, hablad al corazón de Jerusalén, gritadle que se ha cumplido su condena, y que está perdonada su culpa, pues ha recibido del Señor doble castigo por todos sus pecados.

Una voz grita: "Preparad en el desierto un camino al Señor, allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios". Que se eleven los valles, y los montes y colinas se abajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y la verán juntos todos los hombres –lo ha dicho la boca del Señor–.

Señor, Dios, Padre y Madre de todos.

Miro a mi alrededor y veo mucho sufrimiento:

veo a hombres y mujeres sin trabajo.

Esto significa proyectos personales

que no se podrán realizar,

problemas económicos, psicológicos, frustraciones.

Veo a los que se encuentran amontonados en pisos,

sin el mínimo espacio vital,

pagando precios abusivos.

Veo a familias en situaciones de ruptura,

con conflictos e incomprensiones constantes:

problemas de soledad, de alcohol,

de inadaptación al nuevo contexto de vida.

Padre, te pido por todos los que sufren

estas situaciones, o parecidas,

que provocan dolor y tristeza.

Te pido por todos, los que conozco y los que no.

Ayúdales con tu amor, dales tu fuerza.

Y haz que nosotros seamos portadores de tu consuelo,

trabajando para que se acaben estas servidumbres.



Acompañar a las familias inmigrantes (1)

Las situaciones personales y familiares y la evolución de los procesos vitales son muy diversas. Además, la experiencia migratoria suele marcar a individuos y familias durante largo tiempo, tanto por la evolución de los propios sujetos como por el modo en que son considerados o designados en el entorno social receptor. La utilización de términos como *segundas o terceras generaciones*, que siguen calificando de inmigrantes a personas que nacieron en el país al que emigraron sus padres y abuelos y que muy probablemente nunca hayan pisado el país en donde aquellos nacieron es buena prueba de ello. Ni siquiera cuando se matiza refiriéndose a estas personas como *hijos o nietas* de inmigrantes se ayuda a clarificar el difícil debate sobre diferencias y desigualdades y la compleja trama de causas socioeconómicas, culturales o de género que las motivan y que subyacen a muchas situaciones de discriminación e incluso de exclusión.

*"Inmigrante y ciudadano. Hacia una nueva cultura de la acogida",
Emilio José Gómez y Nicole Fuchs, Ed. PPC*

Del evangelio de san Juan (1,35-39)

Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: "Este es el cordero de Dios". Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, viendo que lo seguían, les preguntó: "¿Qué buscáis?". Ellos contestaron: "Maestro, ¿dónde vives?". Él les respondió: "Venid y lo veréis".

Se fueron con él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con él. Eran como las cuatro de la tarde.

CRISTO NO TIENE MANOS...

Cristo no tiene manos;
solamente tiene nuestras manos
para alargarlas a quien lo necesita.
Cristo no tiene pies
para caminar con aquel chico o chica
que siempre caminan solos.
Cristo no tiene labios;
sólo tiene nuestros labios
para consolar a aquel que está triste.
Cristo no tiene ayuda;
solamente tiene nuestra ayuda
para ser portadores de su mensaje.
Nosotros somos el último mensaje de Dios
escrito en hechos y palabras.
Nosotros somos la única Biblia
que la gente puede todavía leer.

34

Acompañar a las familias inmigrantes (2)

El Foro Social Mundial (FSM) se reunió en Bamako (Mali). El alma y principal impulsora de la etapa africana fue la líder de la sociedad civil africana Aminata Traoré. Éste es un pequeño fragmento de la entrevista aparecida en el diario “Avui” el día 1 de febrero de 2006.

P. Uno de los ejes de este Foro Social Mundial ha sido la inmigración. Usted ha dicho: “Después de robárnoslo todo, se llevan nuestro último tesoro, nuestros hijos y nuestras hijas”.

R. La reproducción social de África está en peligro, porque nuestro futuro marcha hacia el norte, ya que no ve la posibilidad de vivir dignamente en su casa. Este éxodo es la muestra más sangrante de la destrucción y la miseria del neoliberalismo en África. Eso sí, cada año recibimos a cooperantes occidentales que llegan al continente con sueldos muy superiores a los que cobrarían sus colegas africanos.

Del evangelio de san Marcos (3,31-35)

Llegaron su madre y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar. La gente estaba sentada a su alrededor, y le dijeron: "¡Oye! Tu madre, tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan". Jesús les respondió: "¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?". Y mirando entonces a los que estaban sentados a su alrededor, añadió: "Estos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre".

SÉ NUESTRO SOCORRO

Dios todopoderoso,
te rogamos humildemente
que seas nuestro socorro y nuestro defensor.

Salva a los que viven oprimidos,
ten compasión de los más humildes,
ofrece tu mano a los que han caído,
manifiéstate a los que te buscan,
cura a los enfermos,
devuelve a tu Pueblo a todos los que se han perdido,
libera a los presos,
empuja a los que no son atrevidos.

Y que todos los pueblos reconozcan:
que sólo Tú eres Dios,
que Jesucristo es tu Hijo,
y que nosotros somos tu Pueblo y las ovejas de tu rebaño.
Amén.

San Clemente Romano (finales del siglo I)

35

Acompañar a las familias inmigrantes (3)

Con respecto a los que emigran por motivos económicos, cabe destacar el reciente hecho de la “feminización” del fenómeno, es decir, la creciente presencia en él de la mujer. En efecto, en el pasado, quienes emigraban eran sobre todo los hombres, aunque no faltaban nunca las mujeres; sin embargo, entonces ellas emigraban sobre todo para acompañar a sus respectivos maridos o padres, o para reunirse con ellos donde se encontraban ya. Hoy, aun siendo todavía numerosas esas situaciones, la emigración femenina tiende a ser

cada vez más autónoma: la mujer cruza por sí misma los confines de su patria en busca de un empleo en el país de destino. Más aún, en ocasiones, la mujer emigrante se ha convertido en la principal fuente de ingresos para su familia. De hecho, la presencia femenina se da sobre todo en los sectores que ofrecen salarios bajos... No se puede por menos de mencionar, en este contexto, el tráfico de seres humanos, sobre todo de mujeres, que prospera donde son escasas las oportunidades de mejorar la propia condición de vida, o simplemente de

sobrevivir. Al traficante le resulta fácil ofrecer sus “servicios” a las víctimas, que con frecuencia no albergan ni la más mínima sospecha de lo que deberán afrontar luego. En algunos casos, hay mujeres y muchachas que son destinadas a ser explotadas, en el trabajo, casi como esclavas, y a veces incluso en la industria del sexo... Aquí se halla todo un programa de redención y liberación del que los cristianos no pueden desentenderse.

Del mensaje del Papa para la Jornada Mundial del inmigrante y del refugiado, del 15 de enero de 2006

De la carta de san Pablo a los Efesios (5,21-25.28-6,4)

Guardaos mutuamente respeto en atención a Cristo. Que las mujeres respeten a sus maridos como si se tratase del Señor; pues el marido es cabeza de la mujer, como Cristo es cabeza y al mismo tiempo salvador del cuerpo, que es la Iglesia. Y como la Iglesia es dócil a Cristo, así también deben serlo plenamente las mujeres a sus maridos.

Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella... Igualmente, los maridos deben amar a sus mujeres como a su propio cuerpo. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama; pues nadie odia a su propio cuerpo, antes bien lo alimenta y lo cuida como hace Cristo con su Iglesia, que es su cuerpo, del cual nosotros somos miembros. *Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y llegarán a ser los dos uno solo.* Gran misterio éste, que yo relaciono con la unión de Cristo y de la Iglesia. En resumen, que cada uno ame a su mujer como se ama a sí mismo, y que la mujer respete al marido.

Hijos, obedeced a vuestros padres como es justo que lo hagan los creyentes. *Honra a tu padre y a tu madre;* tal es el primer mandamiento, que lleva consigo una promesa, a saber: *para que seas feliz y goces de larga vida en la tierra.* Y vosotros, padres, no exasperéis a vuestros hijos, sino educadlos, corregidlos y enseñadles tal como lo haría el Señor.

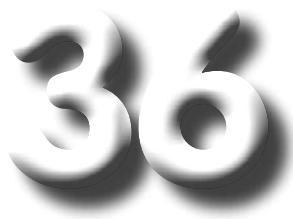
ORACIÓN A MARÍA

María, hermana,
compañera en el camino de la fe.
Te recordamos como una mujer con el corazón muy abierto para escuchar lo que Dios te llamaba a hacer.
Te recordamos como una mujer decidida,
dispuesta a emprender caminos difíciles.
Te recordamos llena de confianza,
muy convencida de que el amor de Dios es más fuerte que todo.

María, hermana,
compañera en el camino de la fe.
Tu corazón abierto, tu alma dispuesta,
dejó penetrar la fuerza del Espíritu,
y nos diste lo mejor que la humanidad podía esperar: el propio Dios haciéndose uno de los nuestros,
aquel niño que allí en Belén lloraba
y reía en tus brazos.

María, hermana,
compañera en el camino de la fe.
Tú estuviste muy cerca de tu hijo,
tú escuchaste su buena noticia y la viviste,
tú estuviste junto a la cruz, en aquel momento de entrega definitiva,
tú caminaste el camino
de la primera comunidad de creyentes.
María, enséñanos a ser fieles como tú,
ruega por nosotros,
sé nuestra madre en el camino cristiano.

"Oraciones de la vida", Centre de Pastoral Litúrgica



Acompañar a las familias inmigrantes (4)

Cerca de la mitad de los residentes inmigrantes de Barcelona son mujeres en edad fértil. Tienen más hijos que las mujeres autóctonas y los tienen a edades más tempranas. Razones culturales y socioeconómicas explican estas diferencias, pero muchas de estas mujeres comienzan a comprobar que, fuera de su país, es difícil reproducir el patrón de la familia numerosa... En países de América Latina, África y Asia –y sobre todo en los ámbitos rurales– la maternidad y la familia están indisolublemente ligadas al hecho de ser mujer. Tener hijos es el rol natural de la mujer. “Tenemos que cumplir esta función”, afirma una mujer de América Latina que vive en Barcelona. “Es muy importante tener hijos, porque dan ganas de vivir más”;

añade otra. Estas son algunas de las opiniones recogidas en un estudio de la Agencia de Salud Pública de Barcelona a partir de conversaciones en grupo y entrevistas. Según la tradición filipina, la maternidad mejora la salud de la madre, porque “cuando das a luz las enfermedades se van con la sangre”. Dentro de la comunidad rumana, tener hijos es fundamental. “Te sientes realizada, es un sentimiento de utilidad”. Las mujeres senegalesas creen que los hijos dan sentido al matrimonio. Son una fuente de felicidad... Pero también “una ayuda para el futuro, cuando los padres ya son mayores”. Para las marroquíes, no hay familia si no hay niños.

De los periódicos, el 21 de marzo de 2006

La familia es una comunidad privilegiada, es la primera escuela de vida cristiana, “escuela del más rico humanismo. Para que pueda lograr la

plenitud de su vida y misión se requieren un clima de benévola comunicación y unión de propósitos entre los cónyuges y una cuidadosa co-

operación de los padres en la educación de los hijos” (Gaudium et Spes 52).

Es en la familia donde se aprenden la constancia y la

alegría del trabajo, el amor fraterno, el perdón generoso, incluso reiterado, y sobre todo el culto divino por medio de la oración y la ofrenda de la vida. Este aprendizaje se realiza gracias al conjunto de relaciones y acciones que se realizan y viven "en la recepción de los sacramentos, en la oración y acción de gracias, mediante el testimonio de

una vida santa, en la abnegación y caridad operante" (Lumen Gentium 10).

Actualmente, en un mundo a menudo extraño y a veces hostil a la fe, las familias creyentes siguen siendo de primera importancia, como hogares de fe viva e irradiante. Por ello el Concilio Vaticano II denomina a la familia con

una antigua expresión, "iglesia doméstica" (LG 11). De forma propia y particular participa de la vida y la misión de la Iglesia, recibiendo y transmitiendo el amor de Cristo, creyente y evangelizante, dialogante con Dios, y sirviendo a la humanidad.

Del folleto "Vivir en familia transmite la fe", para la Semana de la Familia de las diócesis catalanas, del año 2006.

PADRE/MADRE DE FAMILIA: DAME FORTALEZA

Señor, tú me has ayudado en los momentos difíciles,
con mi marido / con mi mujer,
con los hijos cuando eran pequeños,
y también a medida que han ido creciendo.

Tú me has ayudado a amar, a escuchar, a tener confianza, a superar los conflictos.

Tú estás conmigo,
y te encuentro en la paz de la oración,
y te encuentro a través de cada una de las vidas que tengo cerca.

Tú me hablas a través de tu evangelio
y me das serenidad para continuar este camino, con mi familia,
con la responsabilidad que me has confiado para con todos ellos.

Crea en mí, Dios mío, un corazón puro, dame tu Espíritu.
Perdóname si a veces me pongo de mal humor o pierdo los estribos.
Tú ya conoces mi debilidad, Dios mío, y sé que me aceptas y me amas.

Sé siempre mi fuerza en este camino,
y ayúdame a ser para todos un estímulo para vivir y para amar.

"Oraciones de la vida", Centre de Pastoral Litúrgica

37

Acompañar a las familias inmigrantes (5)

Más de 10.000 personas de origen inmigrante llegaron el año pasado a Cataluña en condición de cónyuge o hijo de una persona inmigrada instalada en el país. En lo que llevamos de año han entrado casi 3.200 y se calcula que a finales de año el total superará las 15.000.

Son personas que llegan por la llamada *reagrupación familiar*, un proceso que requiere la autorización del gobierno español y por el que una persona que demuestra que tiene unos determinados ingresos y una vivienda en condiciones puede traer a su cónyuge, a los hijos menores de 18 años y a los ascendientes que pueda demostrar que dependen económicamente de ella... La disminución respecto al año 2004 está motivada por el endurecimiento de las condiciones para hacer la reagrupación familiar que comportó el nuevo reglamento de extranjería. El proceso migratorio más habitual es que venga primero uno de los dos miembros de la pareja, dedique un par de años a trabajar y a conseguir dinero y, después, con una situación más o menos estabilizada, traiga al resto de su familia. En el caso de la inmigración latinoamericana, además, menudean las madres solas que sólo reagrupan a los hijos... Con el proceso de regularización del pasado año, unos 100.000 trabajadores inmigrantes consiguieron papeles. Cuando hayan renovado el permiso inicial de trabajo podrán comenzar la reagrupación familiar. Eduard Planells calcula que será a partir de diciembre cuando se producirá un incremento de expedientes por este motivo, pero sobre todo a lo largo de todo el año próximo. Planells afirma que el sistema de reagrupación familiar español es uno de los más generosos, porque no existe un cupo máximo.

LA ACCIÓN EVANGELIZADORA DE LA FAMILIA

En el seno del apostolado evangelizador de los seglares, es imposible dejar de subrayar la acción evangelizadora de la familia. Ella ha merecido muy bien, en los diferentes momentos de la historia y en el Concilio Vaticano II, el hermoso nombre de "Iglesia doméstica". Esto significa que en cada familia cristiana deberían reflejarse los diversos aspectos de la Iglesia entera. Por otra parte, la familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia.

Dentro, pues, de una familia consciente de esta misión, todos los miembros de la misma evangelizan y son evangelizados. Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio profundamente vivido. También las familias formadas por un matrimonio mixto tienen el deber de anunciar a Cristo a los hijos en la plenitud de las implicaciones del bautismo común; tienen además la no fácil tarea de hacerse artífices de unidad.

Una familia así se hace evangelizadora de otras muchas familias y del ambiente en que ella vive.

*Exhortación apostólica "Evangelii nuntiandi",
del papa Pablo VI, núm. 71*

¡Padre!

Oh Dios, tú eres Padre,
Padre de toda paternidad
y maternidad.

Tú haces pasar tu paternidad
por nuestras paternidades
y maternidades humanas.

Sé socorro y perdón
de todas las heridas,
sé manantial de agua
que refresque las heridas
y enterezca los corazones
con el respeto y la alegría.
Padre, sé el perdón que nosotros,
humanos demasiado heridos,
no sabemos o no podemos dar.

Escucha nuestra oración,
de padres y madres heridos
con la tentación de endurecerse
y de devolver herida por herida.
Líbranos del rencor
y de mirar al pasado.

Que puedan contemplarte
perdonando con firmeza.
De las heridas de la miseria humana
harás surgir fuentes frescas
de vida nueva.

Que así sea,
oh Padre de todas las paternidades
y maternidades.

Geneviève Esmenjaul

38

Jóvenes latinoamericanos en Barcelona

Durante los últimos tres años ha habido un *boom* mediático sobre el tema de las bandas latinas, agrupaciones juveniles mayoritariamente integradas por jóvenes adolescentes de origen latinoamericano.. dado que el tema de las bandas latinas ha sido construido mediáticamente, ha provocado que la ciudadanía haya asociado a los grupos de jóvenes latinoamericanos con delincuencia, violencia y peligrosidad... detrás de esta imagen negativa se esconde gran parte de la realidad y de la vida cotidiana de estos jóvenes recién llegados que luchan para hacerse un espacio y crear una identidad propia en la ciudad que los acoge...

Hablar de jóvenes latinos es hablar de proceso migratorio, ya que estos chicos y chicas son originarios de países latinoamericanos y han llegado a Barcelona en plena adolescencia... y son protagonistas de un proceso vital que no sienten como propio: han sido obligados a emigrar. El primer problema, y tal vez el principal, es que cuando llegan aquí se dan cuenta de que el proceso migratorio es un proceso estigmatizado, y por tanto no son bien acogidos

en la sociedad de llegada... Descubren que no llegan al paraíso soñado, sino que llegan a una ciudad en la que a menudo se les recuerda que son inferiores y que deben cambiar sus *modus vivendi* si quieren ser aceptados... Aprenden que nosotros hemos creado un proceso de privatización e individualización de los espacios de relación. Aprenden que la vida en los espacios públicos es una fuente de conflicto; el discurso de la inseguridad y el incivismo ciudadano ha sido interiorizado por una gran parte de los barceloneses, hecho que se transforma en sentimiento de rechazo hacia los grupos de jóvenes latinoamericanos que han uso colectivo de estos espacios...

En relación con los padres descubren que padres y madres se ven obligados a hacer jornadas laborales interminables y que por tanto pueden compartir pocos ratos todos juntos.

Ante este estado de las cosas, se producen problemas de relación entre estos jóvenes recién llegados y los autóctonos: los cambios experimentados en su vida cotidiana ligados a senti-

mientos de rechazo por parte de la población autóctona puede dar a entender que parte de estos jóvenes busquen fórmulas para poder ser fuertes ante la situación adversa. Una solución

posible es formar parte de estos grupos, que no son nuevos para ellos y que les permiten sentirse seguros.

Carolina Rico en "La Veu del Carrer", enero-febrero 2006

Del evangelio de san Mateo (9,36-38)

Al ver a la gente,
sintió compasión
de ellos, porque
estaban cansados
y abatidos como
ovejas sin pastor.
Entonces dijo a
sus discípulos: "La
mies es abundan-
te, pero los obreros
son pocos. Rogad
por tanto al due-
ño de la mies que
envíe obreros a su
mies".

ORACIÓN PARA DESCUBRIR AL OTRO

Señor, enséñanos a ver detrás de cada persona a un hermano.

Alguien que se esconde,
que posee la misma profundidad o mayor que la mía,
con sus sufrimientos y sus alegrías.

Alguien a quien muchas veces da vergüenza presentarse tal como es.

A quien no le gusta presentarse ante los demás por timidez,
o porque ya se presentó una vez y no fue acogido.

Señor, haznos descubrir detrás de cada rostro,
en el fondo de cada mirada, a un hermano parecido a Ti,
y al mismo tiempo completamente distinto de los demás.

Señor, nos gustaría tratar a cada uno a su modo,
como Tú hiciste con la Samaritana, con Nicodemo, con Pedro...
tal como lo haces conmigo.

Nos gustaría empezar hoy mismo a comprender a cada uno
dentro de su mundo,

con sus ideas, con sus virtudes y debilidades,
y también, ¿por qué no?... con sus manías.

Señor, ¡haz que te veamos detrás de cada rostro!

El Cristo-Ausente de los inmigrantes

El Parlamento Europeo hizo balance ayer del último año de la política de Justicia, Libertad y Seguridad de la Unión Europea con la inmigración clandestina como protagonista del debate. El vicepresidente de la Comisión Europea y comisario del ramo, Franco Frattini, volvió a reclamar a los socios más solidaridad y más medios para afrontar las oleadas de inmigrantes irregulares en las islas Canarias... y también a los Estados miembros que cedan más soberanía a la Unión para poder elaborar políticas comunes que solucionen problemas como el de la inmigración clandestina.

Los eurodiputados conservadores aprovecharon el debate para cargar contra la política de inmigración del gobierno español. El blanco de las críticas fue la regularización del 2005, que, según la derecha europea ha favorecido las oleadas de inmigrantes irregulares... mientras que el ultraderechista Jean-Marie Le Pen fue más allá y propuso que la UE se blindara contra la inmigración con medidas similares a las aprobadas por Suiza.

El resto de formaciones no secundó las ideas de los populares y apostaron por una política común de inmigración.

De los periódicos, el 28 de septiembre del 2006

Del libro del Deuteronomio (8,7-14)

Cuando el Señor tu Dios te introduzca en esa tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes, de aguas profundas que brotan en el fondo de los valles y en los montes, tierra que produce trigo y cebada, viñas, higueras y granados, tierra de olivos, aceite y miel, tierra que te dará el pan en abundancia para que no carezcas de nada, tierra donde las piedras contienen hierro, y de cuyas montañas extraerás el cobre; entonces comerás y te saciarás y bendecirás al Señor tu Dios por la tierra buena que te ha dado.

No te olvides del Señor tu Dios ni dejes de observar los mandamientos, los preceptos y las leyes que yo te prescribo hoy. Cuando hayas comido y te hayas saciado, cuando hayas construido hermosas casas y las habites, cuando se multiplique tu ganado mayor y menor, tu plata, tu oro y todos tus bienes, que no se engría tu corazón ni te olvides del Señor tu Dios. Fue él quien te sacó de Egipto, de aquel lugar de esclavitud.

EL CRISTO-AUSENTE DE LOS INMIGRANTES

Es cierto que TÚ, Señor, eres Vida y Resurrección,
pero también eres ausencia y muerte,
Tú que al venir a este mundo moriste solo.

Y ahora eres también el LEJANO,
escondido en cada inmigrante sin rostro.

Mientras todos apartamos la mirada
para que no nos roa el corazón,
TÚ permaneces presente en todos estos hermanos,
que nosotros excluimos.

Ahora, todos estos maltratados son la sombra del
Cristo-Ausente,

del Cristo que matamos
detrás de nuestras alambradas,
porque para Él no hay lugar en nuestra sociedad;
del Cristo abandonado al desierto,
que muere sin pan ni agua,

mientras nosotros vivimos muy confortablemente.

Alineados a tu lado, Señor,
el día de estos hermanos hecho de Oscuridad,
es un Silencio obstinado, es una simple apariencia.
Pensando en estos abandonados, te pedimos, Señor,
que llenes su AUSENCIA.



La participación de los inmigrantes en las comunidades

En un encuentro con inmigrantes en la parroquia, una pareja de argentinos adultos, y con una buena formación, explican que al llegar aquí se presentaron al párroco con una carta de su obispo de Argentina, en la que explicaba que eran buenos colaboradores y exhortaba a que fuera bien acogida su disponibilidad para colaborar como agentes de pastoral. Comentan con sorpresa que estuvieron meses esperando la respuesta del párroco, que nunca llegó. Decidieron ir a otra parroquia como fieles. Poco a poco se ofrecieron a colaborar. Entonces, para su sorpresa, sintieron el rechazo de una parte de la feligresía diciendo que “a los de fuera se les daba mayor protagonismo que a los de la parroquia de toda la vida”. Expresan que les cuesta entender esta reacción dentro de la Iglesia, y que ha sido una prueba para su fidelidad a la Iglesia. Ahora, en la nueva parroquia, se sienten muy a gusto.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (10,34-36.44-48)

Pedro tomó entonces la palabra y dijo: "Verdaderamente ahora comprendo que Dios no hace distinción de personas, sino que, en cualquier nación, el que respeta a Dios y obra rectamente le es grato. Él envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la buena noticia de la paz por medio de Jesucristo, que es el Señor de todos..."

Todavía estaba hablando Pedro, cuando el Espíritu Santo descendió sobre todos los que escuchaban el mensaje. Los creyentes judíos que habían venido con Pedro quedaron asombrados de que el don del Espíritu Santo se hubiera derramado también sobre los paganos. Pues los oían hablar en lenguas y ensalzar la grandeza de Dios. Pedro entonces dijo: "¿Se puede negar el agua del bautismo a éstos que han recibido el Espíritu Santo como nosotros?" Y ordenó bautizarlos en el nombre de Jesucristo.

Salmo 145

Alaba, alma mía, al Señor:
alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;
que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,
sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.



Toda la Iglesia debe sentirse involucrada

Toda la Iglesia del país receptor debe sentirse involucrada y movilizada en favor de los inmigrantes. En las Iglesias particulares, habrá que reexaminar y programar la pastoral, para ayudar a los fieles a vivir una fe auténtica en el actual nuevo contexto multicultural y multirreligioso. Por eso es tan necesario, con la ayuda de los agentes sociales y pastorales, dar a conocer a las poblaciones autóctonas los complejos problemas de las migraciones y contrarrestar los celos infundados y los prejuicios ofensivos hacia los extranjeros.

[...] En cuanto a la acogida, será útil y correcto distinguir los conceptos de asistencia en general (o primera acogida, más bien limitada en el tiempo), de acogida propiamente dicha (que se refiere más bien a proyectos a más largo plazo) y de integración (objetivo a largo plazo, que se ha de perseguir constantemente y en el sentido correcto de la palabra).

“La caridad de Cristo hacia los inmigrantes”, instrucción del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, 15 de mayo de 2004, números 41 y 42.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (6,1-7)

Por aquellos días, debido a que el grupo de los discípulos era muy grande, los creyentes de origen helenista murmuraron contra los de origen

judío, porque sus viudas no eran bien atendidas en el suministro cotidiano. Los doce convocaron al grupo de los discípulos y les dijeron: “No

está bien que nosotros dejemos de anunciar la palabra de Dios para dedicarnos al servicio de las mesas. Por tanto, elegid de entre vosotros, her-

manos, siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encomendaremos este servicio, para que nosotros podamos dedicarnos a la oración y al ministerio de la palabra”.

La proposición agradó a todos, y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía. Los presentaron ante los apóstoles, y ellos, después de orar, les impusieron las manos.

La Palabra de Dios se extendía, el número de discípulos aumentaba mucho en Jerusalén, e incluso muchos sacerdotes se adherían a la fe.

SEÑOR, BENDICE NUESTRO TRABAJO

Nosotros, Señor, comunidad de Iglesia comprometida con los inmigrantes queremos afirmar hoy, con voz firme y desde el corazón: Por más que hagan pasar ante nuestros ojos los ríos caudalosos de su poder técnico. Por más lujosas y confortables que sean las ciudades que construyen. Por atractiva que nos quieran hacer su filosofía del placer y del consumo, no podremos llegar a olvidar que todo esto se amasa y edifica con sangre inocente y el genocidio sistemático de los empobrecidos.

¡Señor! Desde tantas situaciones inhumanas y desde nuestra situación de cristianos que buscamos a tientas, queremos seguir fieles a nuestro afán por descubrir, en este mundo y esta hora nuestra, tu paso liberador, con la esperanza de que la confianza que hemos puesto en ti nos llevará mucho más allá que las utopías más audaces que el hombre pueda soñar.

¡Señor! En tu nombre se hará la única revolución que hará sentarse a los desheredados de la tierra en los primeros lugares de la fiesta fraternal. Y mientras no llega este momento, te pedimos, Señor, que hagas florecer los pasos de todos aquellos que han optado por los más débiles e indefensos.

42

Una pastoral “con” los inmigrantes

Uno de los datos extraídos de la encuesta sobre inmigración hecha en las parroquias, muestra que el colectivo que tiene más presencia en nuestras comunidades cristianas es el de latinoamericanos, debido a que la mayoría son católicos. Están presentes en las eucaristías, en las catequesis (muy especialmente en las de iniciación cristiana) y mucho menos en los restantes ámbitos de participación de la parroquia. Esta falta de presencia en los Consejos Pastorales Parroquiales y en los restantes organismos es una anomalía que habría que corregir.

La pastoral específica *para* los emigrantes, *entre* ellos y *con* ellos, trabada por el diálogo, la comunión y la misión, se transformará en una expresión significativa de la Iglesia, llamada a ser encuentro fraterno y pacífico, casa de todos y edificio sostenido por los cuatro pilares a los que se refiere el Beato Papa Juan XXIII en la *Pacem in Terris*, a saber: la verdad y la justicia, la caridad y la libertad, frutos del acontecimiento pascual que en Cristo ha reconciliado todo y a todos.

“La caridad de Cristo hacia los emigrantes”, instrucción del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, 15 de mayo de 2004

*Del suplemento de la Hoja Dominical de Barcelona
del 14 de enero de 2007*

Del evangelio de san Lucas (5,17-26)

Un día, mientras Jesús enseñaba, estaban allí reunidos algunos fariseos y maestros de la ley que habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y de Jerusalén. Y el poder del Señor lo impulsaba a realizar curaciones. En esto, aparecieron unos hombres que traían en una camilla a un paralítico y querían introducirlo para ponerlo delante de Jesús; pero, como no veían la manera de hacerlo a causa del gentío, subieron a la terraza, lo bajaron por el techo en la

camilla y lo pusieron en medio, delante de Jesús. Viendo la fe que tenían, Jesús dijo: "Hombre, tus pecados quedan perdonados". Los maestros de la ley y los fariseos empezaron a pensar: "¿Quién es éste que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?".

Pero Jesús, dándose cuenta de lo que pensaban, les dijo: "¿Qué es lo que estáis pensando? ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados quedan perdonados; o decir: Levántate

y anda? Pues vais a ver que le Hijo del hombre tiene en la tierra poder para perdonar los pecados".

Entonces se volvió hacia el paralítico y le dijo: "Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa".

Él se levantó en el acto delante de todos, tomó la camilla en que yacía y se fue a su casa, alabando a Dios. Todos quedaron atónitos y alababan a Dios, llenos de temor, diciendo: "Hoy hemos visto cosas extraordinarias".

SÉ NUESTRO SOCORRO

Dios todopoderoso,
te rogamos humildemente
que seas nuestro socorro y nuestro defensor.

Salva a los que viven oprimidos,
ten compasión de los más humildes,
ofrece tu mano a los que han caído,
manifiéstate a los que te buscan,
cura a los enfermos,
devuelve a tu Pueblo

a todos los que se han perdido,
libera a los presos,
empuja a los que no son atrevidos.

Y que todos los pueblos reconozcan:
que sólo Tú eres Dios,
que Jesucristo es tu Hijo,
y que nosotros somos tu Pueblo y las ovejas
de tu rebaño.
Amén.

43

“El mojado”

EL MOJADO

Empacó un par de camisas, un sombrero,
su vocación de aventurero, seis consejos, siete fotos, mil recuerdos,
empacó sus ganas de quedarse,
su condición de transformarse en el hombre que soñó y no ha logrado,
dijo adiós con una mueca disfrazada de sonrisa,
y le suplicó a su Dios crucificado en la repisa el resguardo de los suyos,
y perforó la frontera, como pudo.

Si la luna suave se desliza, por cualquier cornisa sin permiso alguno,
por qué el mojado precisa, comprobar con visas que no es de Neptuno.

El mojado tiene ganas de secarse,
el mojado está mojado por las lágrimas que bota la nostalgia,
el mojado, el indocumentado,
carga el bulto que legal no cargaría, ni obligado,
el suplicio de un papel lo ha convertido en fugitivo,
y no es de aquí porque su nombre no aparece en los archivos,
ni es de allá porque se fue.

Si la luna suave se desliza, por cualquier cornisa sin permiso alguno,
por qué el mojado precisa, comprobar con visas que no es de Neptuno.

Mojado, sabe a mentira tu verdad, sabe a tristeza la ansiedad,
de ver un *freeway* y soñar con la vereda que conduce hasta tu casa.
Mojado, mojado de tanto llorar sabiendo que en algún lugar,
te espera un beso haciendo pausa desde el día en que te marchaste.

Si la luna suave se desliza, por cualquier cornisa sin permiso alguno,
por qué el mojado precisa, comprobar con visas que no es de Neptuno.

Si la visa universal se extiende al día en que nacemos y caduca en la muerte,
por qué te persiguen, mojado, si el cónsul de los cielos ya te dio permiso.

Del evangelio de san Lucas (4,21-22.24-30)

Jesús dijo: “Hoy se ha cumplido ante vosotros esta profecía”. Todos asentían y se admiraban de las palabras que acababa de pronunciar [...] Y añadió: “La verdad es que ningún profeta es bien acogido en su tierra. Os aseguro que muchas viudas había en Israel en tiempo de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses, y hubo gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en la región de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel cuando el profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue curado, sino únicamente Naamán el sirio”.

Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de indignación; se levantaron, lo echaron fuera de la ciudad y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que se asentaba su ciudad, con ánimos de despeñarlo. Pero él, abriéndose paso entre ellos, se marchó.



Los nuevos vecinos y la religiosidad popular (I)

Merece una atención particular la religiosidad popular, puesto que caracteriza a muchas comunidades de inmigrantes. Además de reconocer que “cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores” (EN 48), habrá que tener presente que para muchos inmigrantes se trata de un elemento fundamental de unión con la Iglesia de origen y con maneras precisas de comprender y de vivir la fe. Habrá que realizar, en este caso, una profunda obra de evangelización, y además dar a conocer y hacer apreciar a la comunidad local católica algunas formas de devoción de los inmigrantes, para que ella las pueda comprender. De esta unión espiritual podrá nacer también una liturgia más participada, más integrada y más rica espiritualmente.

“La caridad de Cristo hacia los inmigrantes”, instrucción del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerante, 15 de mayo de 2004, núm. 46

Del evangelio de san Mateo (26,6-13)

Se encontraba Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, cuando se acercó a él una mujer con un frasco de alabastro lleno de perfume muy caro y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba sentado a la mesa. Al ver esto, los discípulos se indignaron y decían: “¿A qué viene este despilfarro? Podía haberse vendido por mucho dinero y habérselo dado a los pobres”. Jesús se dio cuenta y les dijo: “¿Por qué molestáis a esta mujer? Ha hecho una buena obra conmigo. A los pobres los tenéis siempre con vosotros, pero a mí no me tendréis siempre. Y al derramar ella este perfume sobre mi cuerpo, se ha anticipado a preparar mi sepultura. Os aseguro que en cualquier parte del mundo en que se anuncie esta buena noticia, será recordada esta mujer y lo que ha hecho”.

TE HEMOS BUSCADO, SEÑOR

Desde jóvenes te hemos buscado, Señor,
y nos morimos de ganas de encontrarte.

Te hemos buscado en la tempestad y en el trono majestuoso;
te hemos buscado en el cumplimiento fiel de tu ley;
te hemos buscado en el orden establecido y en la armonía;
te hemos buscado en la perfección puritana y narcisista;
te hemos buscado...

Quizás te hemos buscado en tantos lugares y con tanto afán, Señor,
para no tener que afrontar esta otra presencia tuya,
en los empobrecidos, en los condenados y excluidos de nuestra sociedad.

Ahora, Señor, estamos aquí, porque finalmente hemos escuchado tu llamada,
y nos sentimos atrapados por Tí.

Nos has seducido, Señor, y nos hemos dejado seducir.

Queremos hacer tu camino, Señor,

desde ahora mismo, lo que tenemos debe ser de todos;

desde ahora mismo, los hambrientos, los maltratados por la vida,

los que hemos dejado en los márgenes de los caminos, serán nuestra riqueza.

Ayúdanos, Señor, a desembarazarnos de nuestros miedos,
rutinas, maquinaciones y perezas.

Haznos arriesgados, sencillos y serviciales con el fin de que de una vez

nos decidamos a trabajar para que apunte ya el gran día

en el que juntos podamos cantar la alegría del Reino que Jesucristo ha anunciado.

45

Los nuevos vecinos y la religiosidad popular (2)

Estamos tocando un aspecto de la evangelización que no puede dejarnos insensibles. Queremos referirnos ahora a esa realidad que suele ser designada en nuestros días con el término de religiosidad popular.

Tanto en las regiones donde la Iglesia está establecida desde hace siglos, como en aquellas donde se está implantando, se descubren en el pueblo expresiones particulares de búsqueda de Dios y de la fe. Consideradas durante largo tiempo como menos puras, y a veces despreciadas, estas expresiones constituyen hoy el objeto de un nuevo descubrimiento casi generalizado. Durante el Sínodo, los obispos estudiaron a fondo el significado de las mismas, con un realismo pastoral y un celo admirable.

La religiosidad popular, hay que confesarlo, tiene ciertamente sus límites. Está expuesta frecuente-

mente a muchas deformaciones de la religión, es decir, a las supersticiones. Se queda frecuentemente a un nivel de manifestaciones culturales, sin llegar a una verdadera adhesión de fe. Puede incluso conducir a la formación de sectas y poner en peligro la verdadera comunidad eclesial.

Pero cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Comporta un hondo sentido de los atributos profundos de Dios: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante. Engendra actitudes interiores que raramente pueden observarse en el mismo grado en quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de

la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción. Teniendo en cuenta esos aspectos, la llamamos gustosamente "piedad popular", es decir, religión del pueblo, más bien que religiosidad.

La caridad pastoral debe dictar, a cuantos el Señor ha colocado como jefes de las comunidades eclesiales, las normas de conducta con respecto a esta realidad, a la vez tan rica y tan amenazada. Ante todo, hay que ser sensible a ella, saber percibir sus dimensiones interiores y sus valores innegables, estar dispuesto a ayudarla a superar sus riesgos de desviación. Bien orientada, esta religiosidad popular puede ser cada vez más, para nuestras masas populares, un verdadero encuentro con Dios en Jesucristo.

Exhortación apostólica "Evangelii nuntiandi" del papa Pablo VI, núm. 48

Oración

Ven y sálvanos,
tú que no eres un Dios neutral
ni te lavas las manos.

Ven y sálvanos,
tú que, amando a todos,
tomas partido por los más pobres
y así salvas a unos y a otros.

Sácanos de la indiferencia y de la pasividad.
Condúcenos al altar
donde se hace la apuesta de vida
que hiciste en tu Hijo.

Te lo pedimos por Jesús, el Cristo,
que apostó por la humanidad
dando su sangre.
Amén.

Del evangelio de san Mateo (9,14-17)

Se le acercaron entonces los discípulos de Juan y le preguntaron: "¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos y tus discípulos no ayunan?". Jesús les contestó: "¿Es que pueden estar tristes los amigos del novio mientras él está con ellos? Llegará un día en que les quitarán al novio; entonces ayunarán. Nadie pone un remiendo de paño nuevo a un vestido viejo, porque lo añadido tirará del vestido y el rasgón se hará mayor. Tampoco se echa vino nuevo en odres viejos, porque los odres revientan, el vino se derrama y se pierden los odres. El vino nuevo se echa en odres nuevos, y así se conservan los dos".



Una ruptura cultural y religiosa

La preocupación por el riesgo de la fe, aunque suene a argumento parcial y superado, no puede ser descartada de antemano y nos ayuda a prestar atención a la ruptura cultural y religiosa que sufren muchos inmigrantes católicos que llegan hasta nosotros. La movilidad, especialmente la de los pobres, implica un cambio radical de condiciones de existencia, separación del entorno familiar y cultural. A menudo se traduce en una experiencia de soledad y de anonimato. Las presiones y las largas horas de trabajo, la permanente angustia económica en la que viven muchos inmigrantes, tampoco ayudan a una transición sosegada. Estas tensiones pueden resultar en un rechazo del nuevo entorno pero también en la aceptación acrítica del mismo, con la consiguiente alienación cultural y social.

No es fácil que los latinos se sientan a gusto en algunas de nuestras celebraciones: su estilo para ellos frío, la edad avanzada de muchos asistentes, hacen que les resulte difícil reconocer en ellas modos distintos de expresar una misma fe. Alguno apuntará que el idioma común facilita la integración cultural. Sin duda la facilita, pero en mi opinión, sería un error considerar que esa ventaja resuelve la cuestión de fondo...

No se trata de copiar fórmulas que pueden haber funcionado en un contexto determinado y fracasado en otros. Pero el peligro de quedar paralizados por el miedo o por la autocomplacencia es real. No tomarse en serio esta dimensión traerá como consecuencia que muchos inmigrantes católicos se vean atraídos por los cultos más vivos de las Iglesias pentecostales y evangélicas, dejando atrás la fe de sus mayores.

Del evangelio de san Mateo (15,1-9)

Entonces unos fariseos y maestros de la ley venidos de Jerusalén se acercaron a Jesús y le dijeron: "¿Cómo es que tus discípulos no observan la tradición de nuestros antepasados? ¿Por qué no se lavan las manos para comer?"

Jesús les respondió: "¿Y como es que vosotros desobedecéis el mandato de Dios para seguir vuestra tradición? Porque Dios dijo: *Honra a tu padre y a tu madre, y el que maldiga a su padre o a su madre será reo de muerte.* Pero vosotros decís: El que diga a su padre o a su madre: 'He ofrecido a Dios los bienes con los que te podía ayudar', no tiene obligación de socorrer a su padre. Así anuláis el mandamiento de Dios con vuestra tradición. ¡Hipócritas!, bien profetizó de vosotros Isaías cuando dijo: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí; en vano me dan culto, pues las doctrinas que enseñan son preceptos humanos*".

Salmo 137

Junto a los canales de Babilonia
nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;
en los sauces de sus orillas
colgábamos nuestras cítaras.

Allí los que nos deportaron
nos invitaban a cantar;
nuestros opresores, a divertirlos:
"Cantadnos un cantar de Sión"

¡Cómo cantar un cántico del Señor
en tierra extranjera!
Si me olvido de ti, Jerusalén,
que se me paralice la mano derecha;
que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti,
si no pongo a Jerusalén
en la cumbre de mis alegrías.



El problema de los espacios para uso religioso

Hoy hace dos años del cierre de una mezquita que estaba en el barrio de la Pau de Badalona... Actualmente Badalona tiene sólo una mezquita, en el barrio de Llefíá, para una comunidad, la musulmana, que en el último padrón se cifra en 10.000 personas...

La necesidad evidente de que los musulmanes necesitan oratorios hizo que el Ayuntamiento se planteara facilitar un terreno público para construir en él una mezquita. "Legalmente vivimos una paradoja, ya que como gobierno local no podemos ceder espacios públicos a comunidades religiosas, pero la Constitución española lo exige", explica el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Badalona, Eduard Tortajada.

Este verano se daba a conocer la reserva de un terreno público de mil metros cuadrados en el barrio de Montigalá para destinarlo a usos religiosos. A pesar de que el consistorio no quiso aclarar si el espacio estaba pensado para

acoger en él una mezquita, la comunidad musulmana interpretó este hecho con esperanza. La decisión del gobierno local hizo saltar las alarmas. Desde el Partido Popular se organizó una campaña de recogida de firmas en contra de la construcción de la mezquita. Se recogieron más de 20.000. El portavoz de la comunidad musulmana de Badalona, Abdelkzim Latifi, reconoce que hay "rechazo social" y se lamenta de una situación que considera "crítica". "Yo, como musulmán catalán, me siento discriminado en Badalona", se lamenta Latifi.

Actualmente los musulmanes de Badalona tienen que ir a mezquitas de otras ciudades, como Barcelona o Mataró, para poder rezar. El proyecto de construcción de la mezquita en Montigalá está bloqueado. La Generalitat entiende que reservar un terreno de mil metros cuadrados para usos religiosos obliga a un cambio del Plan General Metropolitano.

De los periódicos, el 23 de febrero de 2007

Del evangelio de san Juan (4,19-24)

La samaritana respondió a Jesús: "Señor, veo que eres profeta. Nuestros antepasados rindieron culto a Dios en este monte; en cambio vosotros, los judíos, decís que es en Jerusalén donde hay que dar culto a Dios." Jesús respondió: "Crée-

me, mujer, está llegando la hora, mejor dicho, ha llegado ya, en que para dar culto al Padre, no tendréis que subir a este monte ni a Jerusalén. Vosotros, los samaritanos, no sabéis lo que adoráis; nosotros sabemos lo que adoramos, porque la sal-

vación viene de los judíos. Pero ha llegado la hora en que los que rinden verdadero culto al Padre, lo adorarán en espíritu y en verdad. El Padre quiere ser adorado así, Dios es espíritu, y los que lo adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad".

A ti, Señor, levanto mi alma; Dios mío, en ti confío,
no quede yo defraudado, que no triunfen de mí mis enemigos;
pues los que esperan en ti no quedan defraudados,
mientras que el fracaso malogra a los traidores.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador, y todo el día te estoy esperando.
Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas;
no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud;
acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes.
Las sendas del Señor son misericordia y lealtad para los que guardan su alianza y sus mandatos.
Por el honor de tu nombre, Señor, perdona mis culpas, que son muchas.

¿Hay alguien que tema al Señor? Él le enseñará el camino escogido:
su alma vivirá feliz, su descendencia poseerá la tierra.

El Señor se confía con sus fieles y les da a conocer su alianza.
Tengo los ojos puestos en el Señor, porque él saca mis pies de la red.

Mírame, oh Dios, y ten piedad de mí, que estoy solo y afligido.
Ensancha mi corazón oprimido y sácame de mis tribulaciones.

Mira mis trabajos y mis penas y perdona todos mis pecados:
mira cuántos son mis enemigos, que me detestan con odio cruel.
Guarda mi vida y líbrame, no quede yo defraudado de haber acudido a ti.
La inocencia y la rectitud me protegerán, porque espero en ti.

Salmo 25

48

Acompañar en la enfermedad y la muerte (1)

La señora Emma Jimbo vino de Ecuador, donde dejó marido y dos hijos. Aquí tenía siete hijos más. Vino con la esperanza de un tratamiento médico y de la curación de su enfermedad. Era una mujer muy religiosa que participaba de nuestra parroquia los domingos y algún día entre semana. Finalmente el diagnóstico fue cáncer, que tenía en un estado muy avanzado y no se le podía hacer gran cosa: solamente un tratamiento paliativo del dolor en casa, donde acabó sus días.

comuni3n, de vez en cuando. En la habitaci3n, y en especial alrededor de su cama, haba muchas estampas de santos. Ocupaban un lugar principal Cristo y la Virgen. Solía tener siempre en las manos un rosario. Siempre haba alguno de sus hijos o nietos con ella.

Ella lo vivía con una gran confianza en “Diosito” y transmitía una gran paz a los de su alrededor. Cuando muri3, casi todos los hijos estaban sin papeles y con trabajos muy inestables. A pesar de todo, me sorprendió su firme decisi3n de re-

patriar al Ecuador a su madre. Me sorprende porque hay que hacerlo en avi3n y es muy caro (además tiene que acompañarla alguna de sus hijas). Nos pidieron si podíamos ayudar econ3micamente. Nosotros no podemos, y creemos que no debemos hacerlo. Ellos han conseguido finalmente hacer el traslado. Emma descansa en su pueblecito, situado a proa de la ciudad ecuatoriana de Loja.

Los hijos, de vez en cuando, piden que la recordemos en la eucaristía, en la que suelen participar los domingos.

Del evangelio de san Mateo (8,5-13)

Al entrar en Cafarnaún, se le acercó un centurión suplicándole: "Señor, tengo en casa un criado paralítico que sufre terriblemente". Jesús le respondió: "Yo iré a curarlo". Replicó el centurión: "Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero di una sola palabra y mi criado quedará sano. Porque yo, que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes y digo a uno: ¡ve! y va; y a otro ¡ven! y viene; y a mi criado: ¡haz esto! y lo hace."

Al oírlo, Jesús se quedó admirado y dijo a los que le seguían: "Os aseguro que jamás he encontrado en Israel una fe tan grande. Por eso os digo que vendrán muchos de oriente y occidente y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el banquete del reino de los cielos, mientras que los hijos del reino serán echados fuera, a las tinieblas; allí llorarán y les rechinarán los dientes". Luego dijo al centurión: "Vete y que suceda según tu fe". Y en aquel momento el criado quedó sano.

ORACIÓN POR LOS ENFERMOS

Señor, te encomendamos a todos los que sufren,
a los enfermos de nuestra comunidad.
Que no olvidemos a los inmigrantes enfermos o a los que pierden,
aquí o allá, a algún ser querido.
Ayúdanos a escuchar su queja y su dolor;
sus silencios, su soledad, sus lágrimas...
que como Tú, también las hagamos propias,
poniendo en Ti nuestra esperanza.
Su lucha por la vida, o su desesperación,
nos impulsan a reflexionar, a descubrir el corazón de la vida,
la necesidad de amar y de ser amados.
Haz, Señor, que guiados por tu Espíritu nos pongamos a su lado y,
acompañando su vida, encontremos, juntos, tu paz.
Amén.

49

Acompañar en la enfermedad y la muerte (2)

La vida se parece a un viaje que hacemos entusiasmados o dubitativos, solos o en compañía. El paso puede de pronto volverse lento y necesitamos que alguien esté a nuestro lado y nos coja de la mano, sobre todo que nos dé la seguridad de una presencia.

La enfermedad, con el sufrimiento que la acompaña y los miedos que evoca, es con frecuencia una experiencia de desconcierto y soledad. Sin haberlo planeado, nos sentimos extraños a nosotros mismos, sin referencias, inseguros. La presencia de los que nos quieren o de quien, por diversas razones, nos asiste y nos cura puede ser signo de una adhesión que creíamos haber perdido, de una relación que armoniza las partes de nuestro cuerpo y los fragmentos de nuestra vida, de un apoyo a nuestra esperanza a lo largo de nuestro caminar.

Quien nos quiere o se interesa por nosotros puede estar a nuestro lado, a nuestra disposición para evitar que nos ahogemos o para ofrecernos el precioso tesoro de una proximidad que cura, que ama, que consuela.

A veces no sucede así. Quien debería estar junto a nosotros se aleja y quien se acerca tal vez provoca una gran distancia con su relación. Tal vez porque el mismo se siente reflejado en nosotros y rechaza, en nuestro dolor y en nuestra enfermedad, su propio dolor y su vulnerabilidad. Quizá porque tiene miedo. Tal vez porque quisiera ayudarnos y no sabe cómo.

... Al lado del enfermo nos descubriremos mutuamente como excelentes compañeros de viaje. Y al despedirnos nos daremos cuenta de lo estupendos que han sido nuestro diálogo, el tiempo que nos hemos dedicado y nuestro caminar juntos.

Luciano Sandrín, "Compañeros de viaje. El enfermo y su cuidador", Ed. San Pablo 2001

Del evangelio de san Mateo (9,18-26)

Mientras Jesús les decía esto, llegó un personaje importante y se postró ante él diciendo: "Mi hija acaba de morir, pero si tú vienes y pones tu mano sobre ella, vivirá". Jesús se levantó y, acompañado de sus discípulos, lo siguió. Entonces, una mujer que tenía hemorragias desde hacía doce años se acercó por detrás y tocó la orla de su manto, pues pensaba: "Con sólo tocar su vestido quedaré curada". Jesús se volvió y, al verla, dijo: "Ánimo, hija, tu fe te ha salvado". Y la mujer quedó curada desde aquel momento. Al llegar Jesús a casa del personaje y ver a los flautistas y a la gente alborotando, dijo: "Marchaos, que la niña no ha muerto, está dormida". Pero ellos se burlaban de él. Cuando echaron a la gente, entró, la tomó de la mano y la niña se levantó. Y la noticia se divulgó por toda aquella comarca.

ORACIÓN

Señor, no queremos pasar de largo ante las personas heridas en el camino de la vida.

Y especialmente, cuando están lejos de casa, de la familia, de la tierra.

Queremos acercarnos y contagiarnos de compasión para expresar su ternura,
para ofrecer el aceite que cura las heridas y da la salud integral, la salvación.

Ven, Buen Samaritano,

y haz que tengamos tus mismos sentimientos y comportamientos.

Que seamos libres en todo momento en nuestro trabajo pastoral,
en el acompañamiento de los enfermos y del duelo de las familias.

Que nos entreguemos como Tú.

Que sirvamos como Tú.

Que seamos fieles como Tú a la misión que nos has encomendado.

Que recemos en todo momento como Tú, Buen Samaritano.

Amén.



Acompañar en la enfermedad y la muerte (3)

SUGERENCIAS Y PROPUESTAS DE ACTUACIÓN

Principios de actuación

1. Reconocimiento de la dignidad de las personas.
2. Respeto a los derechos fundamentales de las personas, con especial atención a los derechos de las que se encuentran en situación de enfermedad.
3. Respeto a los derechos de libertad de pensamiento, de conciencia, de religión y de culto.
4. Respeto al derecho al ejercicio público (y social) de la religión.
5. Respeto al derecho a no pertenecer a ninguna confesión religiosa.
6. Derecho a la pluralidad religiosa.
7. Defensa del bien común por encima de cualquier práctica individual que atente contra este bien común.
8. Laicidad o separación entre poder político y creencias religiosas y distinción entre el espacio público (el que es compartido por todos) y el espacio privado (el que interesa a uno o a muchos libremente asociados).

9. Aplicación de los acuerdos suscritos por el Estado y otras administraciones públicas con diversas confesiones religiosas.
10. Aplicación de la Carta de derechos y deberes de los ciudadanos en relación con la salud y la atención sanitaria.

Recomendaciones por lo que respecta al tratamiento de la muerte

- Hay que asegurar que la última voluntad y las creencias de cada persona sean respetadas también en el momento de la muerte (dentro de los límites de lo que permite la ley), tanto si el moribundo es religioso como si no lo es.
- El hospital debe facilitar la máxima intimidad a la persona enferma y a sus acompañantes durante los momentos anteriores y posteriores a la muerte, para que puedan llevar a cabo los rituales propios de su confesión.

Generalitat de Catalunya, "Guía para el respeto a la pluralidad religiosa en el ámbito hospitalario", p.61 y 69.

Oración

Señor Dios, Padre de misericordia y fuente de vida.
Te damos gracias por tu Hijo Jesucristo
que pasó por este mundo haciendo el bien y curando a todos.

En Él manifiestas tu amor entrañable a todos,
curando a los enfermos,
liberando a todos los oprimidos por el mal
y renovando a la humanidad entera.
En Él nos ofreciste la salvación hecha salud y libertad,
esperanza y aceptación de nuestros límites.

Te damos gracias porque has vertido sobre nosotros
el Espíritu que guía misteriosamente la humanidad
hacia la plenitud de la vida en la consumación final,
cuando ya no habrá dolor, ni muerte ni llanto.

Danos también hoy tu Espíritu
para difundir el Evangelio de la vida
y ser testimonios vivos de la solidaridad que sana y salva.

Ayúdanos a ser promotores de salud y esperanza,
Comunidad que acoge a los más pobres
y signo de salvación,
tanto para los que están sanos como para los enfermos.

Del evangelio de san Mateo (11,2-6)

Juan, que había oído hablar en la cárcel de las obras del Mesías, envió a sus discípulos a preguntarle: “¿Eres tú el que tenía que venir, o hemos de esperar a otro?” Jesús les respondió: “Id a contar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia. ¡Y dichoso el que no encuentre en mí motivo de tropiezo!”



La catequesis infantil (1)

Toda la Iglesia del país receptor debe sentirse involucrada y movilizada en favor de los inmigrantes. En las Iglesias particulares, habrá que reexaminar y programar la pastoral, para ayudar a los fieles a vivir una fe auténtica en el actual nuevo contexto multicultural y multirreligioso. Por eso, es tan necesario, con la ayuda de los agentes sociales y pastorales, dar a conocer a las poblaciones autóctonas los complejos problemas de las migraciones y contrarrestar los celos infundados y los prejuicios ofensivos hacia los extranjeros.

En la enseñanza de la religión y en la catequesis habrá que buscar la manera adecuada de crear, en la conciencia cristiana, el sentido de acogida, especialmente hacia los más pobres y marginados, como son con frecuencia los emigrantes: una acogida fundada en el amor a Cristo, seguros de que el bien hecho al prójimo, en particular al más necesitado, por amor de Dios, lo hacemos a Él mismo. Esta catequesis tampoco podrá dejar de referirse a los graves problemas que preceden y acompañan el fenómeno migratorio, como son la cuestión demográfica, el trabajo y sus condiciones (fenómeno del trabajo negro), la atención a los numerosos ancianos, la criminalidad organizada, la explotación y el tráfico y contrabando de seres humanos.

“La caridad de Cristo hacia los emigrantes”, instrucción del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes, 15 de mayo de 2004, núm. 41.

De la primera carta de san Pablo a los Corintios (1,26-31)

Hermanos, considerad quienes habéis sido llamados, pues no hay entre vosotros muchos sabios según los criterios del mundo, ni muchos poderosos, ni muchos nobles. Al contrario, Dios ha escogido lo que el mundo considera necio para confundir a los sabios; ha elegido lo que el mundo considera débil para confundir a los fuertes; ha escogido lo vil, lo despreciable, lo que no es nada a los ojos del mundo para anular a quienes creen que son algo. De este modo, nadie puede presumir delante de Dios. A él debéis vuestra existencia cristiana, ya que Cristo se ha hecho para nosotros sabiduría divina, salvación, santificación y redención. De esta manera, como está escrito, *el que se gloríe, que se gloríe en el Señor*.

ORACIÓN DE LOS CATEQUISTAS DE NIÑOS

Señor, la comunidad parroquial nos ha encomendado la misión
de iniciar en la vida cristiana a estos niños
que sus padres nos han presentado.

Ayúdanos para que el camino que hacemos con ellos,
en medio de tantas cosas con que nos deslumbra el bienestar
y de tantos éxitos de hoy que mañana ya no están,
les haga descubrir lo que hay de bello y bueno
en las personas y en el mundo,

y así se animen con la forma de vivir a la que Jesús nos invita,
la que él mismo vivió y nos enseñó cómo hacerlo:
aquella que vale la pena y dura por siempre.

Concédenos que no nos preocupe tan sólo
qué debemos decir y cómo debemos hacerlo,
sino también saber escucharles a ellos,
acoger sus vidas y las de sus familias,

tan diversas en el seno de nuestra comunidad, por el hecho de la inmigración.

Danos fuerza y paciencia, confiados en que siempre estás a nuestro lado
porque amas a todos los hombres y mujeres y quieres lo mejor para todos.

La catequesis infantil (2)

Hace tiempo que vienen a la parroquia del Buen Pastor, a hacer la catequesis de Primera Comunión, muchos niños y niñas latinoamericanos. Un buen grupo son mayores de la edad habitual. Por ello desde hace un par de años hemos organizado un grupo específico para ellos. Este año hay un grupo de siete niños que tienen entre 10 y 12 años. Son de Ecuador, de Colombia y de Bolivia. Fermina, la catequista, dice que los ve más religiosos que a los de aquí, seguramente porque en sus familias también lo viven más. Dice que ha notado ciertas reacciones que indican un sentimiento de inferioridad y un deseo de ser y de mostrarse iguales, al menos en la apariencia externa, que ella ve en el valor que dan a las cosas de marca. Dice también que manifiestan un rechazo a estar allí con “españoles” que les menosprecian. En ocasiones lo han expresando llorando. También observa que algunos vienen forzados por los padres, pero sin motivación. En general son los más pequeños. A éstos cuesta mucho hacerles participar.

Del evangelio de san Lucas (8,4-8)

En una ocasión se reunió mucha gente venida de todas las ciudades, y Jesús les dijo esta parábola: "Salió el sembrador a sembrar su semilla. Mientras iba sembrando, parte de la semilla cayó al borde del camino; fue pisoteada y las aves del cielo se la comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso y nada más brotar sesecó, porque no tenía humedad. Otra cayó entre cardos y, al crecer junto con los cardos, estos la sofocaron. Otra parte cayó en tierra buena, brotó y dio como fruto el ciento por uno". Y concluyó "Quien tenga oídos para oír, que oiga".

ORACIÓN DEL CATEQUISTA

Señor Jesús,
que has sembrado la semilla del Evangelio
en este mundo que amas tanto.
Te damos gracias
por el don de la fe que hemos recibido.
Te damos gracias
porque te has fijado en cada una de nosotras
y en cada uno de nosotros
para que comuniquemos a los niños y niñas
el amor que Dios, nuestro Pare,
tiene por todos;
para que les enseñemos tu camino

y así pueda crecer en ellos
la semilla que tú mismo sembraste.
Hoy te rezamos por ellos...
te rezamos por sus familias,
por sus profesores, por sus amigos:
dales tu bendición y sé nuestro amigo.
Y te rogamos que nos ayudes en nuestra
tarea de catequistas:
que sepamos acertar en nuestro trabajo,
que sepamos ayudarnos como equipo
y seamos testigos de tu Reino.



La catequesis infantil (3)

La catequesis es una *educación en la fe* de los niños, de los jóvenes y adultos que comprende especialmente una enseñanza de la doctrina cristiana, dada generalmente de modo orgánico y sistemático con miras a iniciarlos en la plenitud de la vida cristiana.

Sin confundirse con ellos, la catequesis se articula dentro de un cierto número de elementos de la misión pastoral de la Iglesia,

que tienen un aspecto catequético, que preparan para la catequesis o que derivan de ella: primer anuncio del Evangelio o predicación misionera para suscitar la fe; búsqueda de razones para creer; experiencia de vida cristiana: celebración de los sacramentos; integración en la comunidad eclesial; testimonio apostólico y misionero.

Catecismo de la Iglesia Católica, núms. 5-6

Del evangelio de san Marcos (10,13-16)

Llevaron unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos los regañaban. Jesús, al verlo, se indignó y les dijo: "Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impidáis, porque de los que son como ellos es el reino de Dios. Os aseguro que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él".

Y tomándolos en brazos, los bendecía, imponiéndoles las manos.

Salmo 126

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:
"El Señor ha estado grande con ellos."
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres.
Que el Señor cambie nuestra suerte,
como los torrentes del Negueb.

Los que sembraban con lágrimas
consecaban entre cantares.
Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.

54

La catequesis infantil (4)

Los jóvenes migrantes son particularmente sensibles a la problemática constituida por la denominada “dificultad de la doble pertenencia”: por un lado, sienten vivamente la necesidad de no perder la cultura de origen, mientras, por el otro, surge en ellos el comprensible deseo de insertarse orgánicamente en la sociedad que los acoge, sin que esto, no obstante, implique una completa asimilación y la consiguiente pérdida de las tradiciones ancestrales...

¿Cómo responder a las expectativas de los jóvenes migrantes? ¿Qué hacer para satisfacerlas? Desde luego, hay que contar, en primer

lugar, con el apoyo de la familia y de la escuela. Pero, ¡cuán complejas son las situaciones, y numerosas las dificultades que encuentran estos jóvenes en sus contextos familiares y escolares! En las familias se han olvidado los papeles tradicionales que existían en los países de origen y se asiste con frecuencia a un choque entre los padres, que han permanecido anclados a la propia cultura, y los hijos, aculturados con gran rapidez en los nuevos contextos sociales. No hay que descuidar, sin embargo, el esfuerzo que los jóvenes deben realizar para insertarse en los itinerarios educativos vigentes en los países que los acogen.

La Iglesia considera con especial atención el mundo de los migrantes y pide a los que han recibido en sus países de origen una formación cristiana que hagan fructificar ese patrimonio de fe y de valores evangélicos para que se pueda dar un testimonio coherente en los distintos contextos existenciales. Por esto, precisamente, invito a las comunidades eclesiales de llegada a que acojan cordialmente a los jóvenes y a los pequeños con sus padres, tratando de comprender sus vicisitudes y de favorecer su integración.

Del mensaje del papa Benedicto XVI para la Jornada mundial del Emigrante y del Refugiado, 2008.

De la primera carta de san Pablo a los Corintios (2,1-5)

En lo que a mí toca, hermanos, cuando vine a nuestra ciudad para anunciaros el designio de Dios, no lo hice con alardes de elocuencia o de sabiduría. Pues nunca entre vosotros me he preciado de conocer otra cosa sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Me presenté ante vosotros débil, asustado y temblando de miedo. Mi palabra y mi predicación no consistieron en sabios y persuasivos discursos; fue más bien una demostración del poder del Espíritu, para que vuestra fe se fundara, no en la sabiduría humana, sino en el poder de Dios.

LAS BIENAVENTURANZAS DE LA CATEQUISTA

- Feliz la catequista que fundamenta su vida y su tarea educativa en el primer anuncio de Jesucristo muerto y resucitado, viviente por los siglos: podrá construir un mundo sólido.
- Feliz la catequista que se siente portadora de un gran mensaje de vida y reza para ser instrumento dócil del Señor: su esfuerzo tendrá una mayor eficacia.
- Feliz la catequista que no da nada por descontado, ni para ella, ni para los que reciben la catequesis, ni para sus familias: actuará con gradualidad y concreción.
- Feliz la catequista que puede acompañar los contenidos fundamentales de la fe con experiencias significativas: dará unidad y credibilidad a su tarea.
- Feliz la catequista que busca siempre el Todo en el fragmento, reconduciendo cada tema y cada problemática a Cristo, el Señor: resultará significativa, incisiva y eficaz.
- Feliz la catequista que profundiza en las certezas de la fe y que permanece en búsqueda constante, caminando con el pueblo de Dios: será como una estrellita que indica el camino.
- Feliz la catequista que el domingo participa junto a los miembros del grupo y sus familias en la misa de la comunidad parroquial: favorecerá la pertenencia eclesial.
- Feliz la catequista que vive con alegría su servicio y promueve relaciones cordiales entre aquellos que le son confiados: dará continuidad a la experiencia catequética.
- Feliz la catequista que, a pesar de amar a las personas, no las liga a sí misma, sino que las apasiona por Cristo y su Iglesia: trabajará siempre por la gloria de Dios.
- Feliz la catequista que cultiva la comunión espiritual, la misión pastoral y la colaboración sincera con el resto de sus compañeros: tendrá siempre algo para dar y recibir.



Nuevas voces en la Iglesia Diocesana

La catolicidad es una nota característica de la Iglesia y la vocación a la que esta debe responder en la historia. La presencia de los inmigrantes ofrece a la Iglesia una oportunidad y ha de ser vista como una gracia que ayuda a la Iglesia a hacer realidad esa vocación de ser signo, factor y modelo de catolicidad para nuestra sociedad en la vida concreta de las comunidades cristianas.

Por eso hemos de dar gracias a Dios por los emigrantes, que nos proporcionan la oportunidad de acogerlos y, por la acción del Espíritu, recibir de ellos, con su trabajo y servicios, sus dones y su riqueza. Este intercambio de dones en la fraterna convivencia es una prefiguración de la humanidad «unida en Cristo».

Del trabajo en los próximos años depende la convivencia de las futuras generaciones en España. La Iglesia tiene una palabra, una tarea propia. Al mismo tiempo, fiel al deseo y al mandamiento de su Señor de reunir en una sola familia a todos los pueblos y desde una correcta lectura de los signos de los tiempos, tiene la oportunidad de constituirse en signo que anticipe el futuro y en modelo de referencia para la sociedad futura, que ya se está percibiendo más fraterna en la unidad de los pueblos diversos.

Conferencia Episcopal Española, "La Iglesia en España y los inmigrantes", 1.3

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (11,19-24)

Los que se habían dispersado a causa de la persecución provocada por el caso de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, pero sin predicar la palabra a nadie más que a los judíos. Había, sin embargo, entre ellos algunos chipriotas y cirenenses, los cuales, al llegar a Antioquía, predicaban también a los no judíos, anunciándoles la buena noticia de Jesús, el Señor. El poder del Señor estaba con ellos, y fue grande el número de los que creyeron y se convirtieron al Señor. La noticia llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía.

Cuando éste llegó y vio lo que había realizado la gracia de Dios, se alegró y se puso a exhortar a todos para que se mantuvieran fieles al Señor, pues era un hombre bueno y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una considerable multitud se adhirió al Señor.

LA VIRGEN DE LA LIBERACIÓN

María, Madre de Cristo y Madre de la Iglesia,
al prepararnos para la misión evangelizadora
que nos corresponde proseguir,
extender y perfeccionar,
pensamos en ti.

Pero pensamos en ti especialmente
por el modelo perfecto de acción de gracias
que es el himno que cantaste
cuando tu prima Isabel, madre de Juan Bautista,
te proclamó la más feliz entre las mujeres.
Tú supiste ir más allá de tu propia felicidad,
y pensaste en la humanidad entera.

Pensaste en todo el mundo.
Pero adoptaste una clara opción por los más pobres,
como más tarde hizo tu Hijo.
¿Qué hay en ti, en tus palabras, en tu voz,
que anuncias en el Magnificat
la destitución de los poderosos
y la exaltación de los humildes,
la saciedad de los hambrientos
y el vaciamiento de los ricos?
¿Qué hay en ti para que nadie se atreva
a llamarte subversiva
o a mirarte con recelo?
¡Préstanos tu voz, canta con nosotros!
¡Pide a tu Hijo que en todos nosotros
se realicen plenamente los designios del Padre!

Helder Cámara



El cambio de país, el retorno, la expulsión

La Unión Europea se ha decidido finalmente a hacer algo para que los Estados Unidos, Canadá y Australia dejen de quedarse con todos los cerebros de los países en vías de desarrollo. Los inmigrantes que tengan al menos tres años de estudios universitarios o cinco años de experiencia profesional demostrable y encuentren a un empresario europeo que les ofrezca un sueldo que supere el 150 % del salario medio, podrán optar a la tarjeta azul, la versión europea de la tarjeta verde norteamericana, un permiso especial de trabajo y residencia para extracomunitarios... La tarjeta azul es la cara amable de la implacable ofensiva europea liderada por Sarkozy y Berlusconi para blindarse contra la inmigración irregular. La cruz es la drástica ley de expulsiones masivas que permitirá encerrar a los “sin papeles” un año y medio y prohibirles volver durante cinco, muy criticada: la última protesta, la conjunta de los gobiernos de los once países sudamericanos en Montevideo...

Del segundo libro de los Reyes (24,10-16)

En su tiempo, el ejército de Nabucodonosor, rey de Babilonia, subió contra Jerusalén y sitió la ciudad. El mismo Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó mientras su ejército sitiaba la ciudad. Jeconías salió a su encuentro con su madre, sus cortesanos, sus jefes y sus criados. El rey de Babilonia los hizo prisioneros el año octavo de su reinado. Como había dicho el Señor, se llevó todos los tesoros del templo del Señor y los del palacio real, y machacó todos los objetos de oro que Salomón, rey de Israel, había hecho para el templo del Señor. Deportó a toda Jerusalén, a todos los grandes y poderosos, en número de diez mil, y a todos los herreros y cerrajeros. Sólo dejó a la población más pobre del país, y los llevó cautivos de Jerusalén a Babilonia. También se llevó a todos los ricos, que eran unos siete mil, a los herreros y cerrajeros, que eran unos mil, y a todos los hombres aptos para la guerra.

LA ALEGRÍA DE LA LIBERACIÓN

(inspirado en el salmo 126)

Cuando el Señor ha salido a nuestro encuentro, iniciando un camino de liberación,
nos ha parecido vivir un sueño imposible.

Nuestro corazón se ha llenado de alegría, nuestros labios, de una oración agradecida.

Los amigos han constatado con nosotros: "¡Dios os ha hecho un gran don!".

Sí, realmente es un don precioso el que Dios nos está haciendo todavía.

Es una alegría que no se puede explicar.

Sigue, Señor, haciéndonos libres, sobre todo en este momento de dificultades.

Seremos como aquellos torrentes siempre secos que el agua desborda cuando llegan las lluvias.

El que acepta la fatiga de sembrar, de cultivar su vida a fuerza de amor,
riega con su sudor la árida tierra, y su caminar es lento y pesado.

Pero el camino de retorno se hace a paso de danza
la cosecha se convierte en fiesta alegre,
que da gusto y plenitud a la vida.



Los programas de retorno voluntario

El Programa de Retorno Voluntario de Inmigrantes desde Cataluña funciona desde hace años ofreciendo ayuda y apoyo social a las personas extranjeras en situación de vulnerabilidad. Con una filosofía diferente, una de las apuestas del ministro de Trabajo y de Inmigración, Celestino Corbacho, es el Plan de retorno voluntario para los extranjeros que se quedan sin trabajo y vuelven a su país a cambio de cobrar de forma íntegra la prestación de desempleo. Hace pocos días, la secretaria de Estado de Inmigración, Consuelo Rumí, explicó que unas 4.000 personas se han interesado por acogerse al plan.

El plan Corbacho, sin embargo, no tiene en cuenta que la mayoría de los que quieren volver es precisamente porque no han cotizado a la Seguridad Social, porque habían sobrevivido en la economía sumergida y no tienen derecho al subsidio del desempleo. Ni tiene en cuenta a los que tienen problemas de salud física o mental grave. Cruz Roja ha gestionado el retorno este año de 47 personas en esta situación.

De los periódicos, el 3 de noviembre de 2008

Del evangelio de san Mateo (14,14-21)

Cuando Jesús desembarcó y vio aquel gran gentío, sintió compasión de ellos y curó a los enfermos que traían. Al anochecer, sus discípulos se acercaron a decirle: "El lugar está despojado y es ya tarde; despide a la gente para que vayan a las aldeas y se compren comida". Pero Jesús les dijo: "No necesitan marcharse: dadles vosotros de comer". Le dijeron: "No tenemos aquí mas que cinco panes y dos peces". Él les dijo: "Traédmelos aquí". Y después de mandar que la gente se sentase en la hierba, tomó los cinco panes y los dos peces, levantó los ojos al cielo, pronunció la bendición, partió los panes, se los dio a los discípulos y éstos a la gente. Comieron todos hasta hartarse, y recogieron doce canastos llenos de los trozos sobrantes. Los que comieron eran unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Salmo 70

Dios mío, dígnate libramme;
Señor, date prisa en socorrerme.
Sufran una derrota ignominiosa
los que me persiguen a muerte;
vuelvan la espalda afrentados
los que traman mi daño;
que se retiren avergonzados
los que se ríen de mí.
Alégrense y gocen contigo
todos los que te buscan;
y digan siempre: "Dios es grande",
los que desean tu salvación.
Yo soy pobre y desgraciado:
Dios mío, socórreme,
que tú eres mi auxilio y mi liberación.
¡Señor, no tardes!

58

Pastoral penitenciaria con inmigrantes (I)

Las cárceles catalanas superarán este año los 10.000 internos a causa del constante incremento de la población reclusa, que durante los primeros seis meses del 2008 fue del 4,78 %, muy por encima del crecimiento de la población general, del 1,06 %. Ante esta situación, la consejera de Justicia, Montserrat Tura, fue bien clara ayer: “Si el ritmo de ingreso sigue igual que en los últimos meses, difícilmente la entrada en funcionamiento de dos nuevas cárceles nos ayudará a paliar el déficit de plazas penitenciarias”, sentenció...

El perfil más frecuente de interno se corresponde con el de un hombre de entre 31 y 40 años condenado por delitos contra el patrimonio –robos– y contra la salud pública –tráfico de drogas– a una pena media de ocho años y dos meses... La consejera destacó el incremento de internos inmigrantes, que suponen el 41 % del total, mientras que en el año 2001 representaban el 24,4 %. La mayoría provienen del Magreb (35,6%) y de Suramérica.

De los periódicos, el 18 de julio de 2008

De la carta de san Pablo a Filemón (9b-19)

Yo, Pablo, anciano ya, y al presente además prisionero por Cristo Jesús, te ruego por mi hijo Onésimo, al que he engendrado entre cadenas. Si en otro tiempo te fue inútil, ahora se ha vuelto útil para ti y para mí; ahí te lo envío, y es como si te enviara mi propio corazón.

Habría querido retenerlo conmigo para que me sirviera en tu lugar ahora que estoy encadenado por causa del evangelio. Pero no he querido hacer nada sin contar contigo, para que tu buen proceder sea fruto de la libertad y no de la coacción. Y es que tal vez te abandonó por breve tiempo, precisamente para que ahora lo recuperes de forma definitiva, pero no ya como un esclavo, sino como algo más, como un hermano muy querido. Para mí lo es ya muchísimo, pero más todavía ha de serlo para ti como persona y como creyente.

Si, pues, me tienes por amigo, acógelo como me acogerías a mí. Si en algo te perjudicó o tiene alguna deuda contigo, ponlo en mi cuenta. Yo Pablo –de mi puño y letra lo firmo– te lo pagaré, por no decirte que eres tú mismo en persona quien estás en deuda conmigo.

ORACIÓN DE UN PRESO

Dios mío, mis energías se desgastan, mis fuerzas flaquean, mis deseos de seguir caminando cada día se desvanecen. Estoy agotado, no puedo más, Señor.

Iluminado por la fe, sostenido por la esperanza, y gracias a la fortaleza que Tú, Señor, me das, trato de vivir el día a día. Pero mi condena es grande: diez años es cuestión de tiempo, mucho tiempo, demasiado. No sé si lo aguantaré, Señor.

Miles de voces gritan en mi mente que no vale la pena seguir viviendo en este lugar rodeado de muros de hormigón, llenos de tinieblas y oscuridades, donde sólo habita el sufrimiento y la soledad.

Todo esto es desolador, Dios mío. Sólo tú, Señor, me impides que todo esto termine mal.

Tú, Señor, que das las fuerzas a los débiles y coraje a los miedosos, me obligas a levantar los ojos y mirar hacia delante.

Tú me dices que mi familia me quiere, me necesita, me apoya y me espera con los brazos abiertos.

Todas las noches, Dios mío, me refugio en Ti; en mi pequeña celda, a través de la oración. Es el contacto más directo que tengo contigo, Señor.

Como la comida da alimento al cuerpo, y la lectura a la mente, la oración es el alimento que llena mi alma y mi corazón de un gran gozo, de paz y felicidad, Señor: no tengo palabras para describirlo.

Escucho en mi interior una dulce voz que me dice: *"No estás solo, estoy contigo, yo he vencido al mundo; en la casa de mi Padre hay muchas mansiones Yo soy el camino, la verdad y la vida"*.

Quiero darte las gracias, Señor Jesucristo, por toda tu generosidad, y decirte que tengo la esperanza y creo firmemente que no tengo residencia permanente en esta vida, sino que espero pasar a otra mucho mejor: la vida eterna.

Allí no habrá cárcel, ni sufrimiento, ni soledad, ni dolor, ni muerte, ni rupturas, ni separaciones, ni enfermedades, ni cansancio, ni odios, ni guerras, ni hambre, ni sed. Todo será inimaginablemente bello en esa casa donde Tú, Señor, me esperas con los brazos abiertos.

José Luis (25-01-2008, Centro Penitenciario de Badajoz)

59

Pastoral penitenciaria con inmigrantes (2)

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (22,17-26)

Cuando volví a Jerusalén, un día que estaba orando en el templo tuve un éxtasis y vi al Señor que me decía: “Date prisa y sal pronto de Jerusalén, porque no van a aceptar tu testimonio acerca de mí”. Yo le dije: “Señor, ellos saben que yo era el que encarcelaba y azotaba en la sinagoga a los que creían en ti. Y cuando se derramaba la sangre de Esteban, tu testigo, yo mismo estaba allí, aprobándolo y guardando la ropa de los que lo mataban”. Pero él me dijo: “Vete, porque yo te voy a enviar a las más remotas naciones”.

Hasta aquí lo estuvieron escuchando, pero entonces levantaron la voz diciendo: “¡Quita de en medio a este individuo, porque no es digno de vivir!” Y, como seguían gritando, agitando los mantos y lanzando polvo al aire, el tribuno ordenó meterlo en el cuartel y castigarlo con azotes, para averiguar por qué gritaban así contra él. Pero cuando le estaban sujetando con las correas, Pablo dijo al centurión de servicio: “¿Tenéis derecho a azotar a un ciudadano romano sin haberlo juzgado antes?” Al oír esto el centurión, fue a comunicárselo al tribuno diciendo: “¿Qué vas a hacer? Este hombre es ciudadano romano”.

LOS CENTROS DE INTERNAMIENTO PARA EXTRANJEROS

Los Centros de Internamiento para Extranjeros son centros de carácter no penitenciario que acogen de forma preventiva (en espera de ser expulsados) a los extranjeros que no pertenecen a la Unión Europea y que se encuentran en una situación administrativa irregular dentro de España. Hay un total de seis centros de internamiento.

¿Por qué se vulneran los derechos humanos en los Centros de Internamiento para Extranjeros?

Principalmente porque no existe ninguna regulación que vele por las condiciones de vida de los internos:

- Se priva de libertad a personas que han cometido una falta administrativa, no un delito. Por lo tanto, la medida aplicada es del todo desproporcionada.
- Las asociaciones, como SOS Racismo, o los Medios de Comunicación, tienen vetado el acceso a estos centros, de forma que sólo se puede saber en qué situación se encuentran las personas allí encerradas por los testigos directos.
- Las condiciones de vida suelen ser deplorables. En más de un centro, los extranjeros están encerrados en un subterráneo sin luz natural y escasa ventilación. En cada celda de 3x2 metros se recluyen hasta seis personas. Los lavabos son insuficientes y el uso del retrete no es libre.
- A los internos, se les retiran sus objetos personales cuyo retorno en muchos casos no se produce.
- Separan a los adultos de sus hijos y no hay facilidades para que los niños puedan tener contacto con sus padres.
- El internamiento puede durar hasta 40 días, cuando en una comisaría el límite son 72 horas.
- Solamente se pueden recibir visitas un máximo de cinco minutos al día en una franja horaria de una hora y siempre bajo la supervisión de dos policías.
- La falta de intérpretes dificulta la comunicación entre los internos y los funcionarios y abogados.
- Cuando el extranjero sale del centro suele estar desinformado sobre sus derechos y su situación, así suele

perder el plazo de 48 horas para presentar un recurso contra su expulsión. El desconocimiento provoca una situación de enorme indefensión.

Información de SOS Racismo

No tires la primera piedra

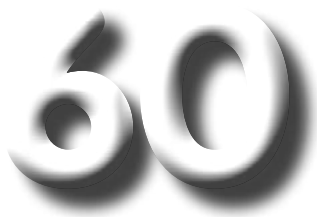
Si siempre encontraste la mano de tu padre
si nunca buscaste en vano a tu madre;
si nunca pasaste hambre,
ni la miseria fue tu triste compañera.
No tires la primera piedra.

Si nunca sufriste la injusticia
de insultos, condenas y malicias;
si nunca fuiste humillado,
ni en soledad mil veces has llorado.
No tires la primera piedra.

Si nunca has conocido la locura
ni has estado sediento de ternura,
ni has buscado en el fondo de un vaso
la forma de olvidar un fracaso,
No tires la primera piedra.

Si nunca has retenido el llanto
tendido al fondo de un calabozo;
si nunca has tenido que humillarte
sin derecho a hablar.
No tires la primera piedra.

Pastoral penitenciaria francesa



La crisis y el desempleo (1)

La destrucción de puestos de trabajo de los últimos meses se traduce en un crecimiento imparable de inmigrantes que caen en situación de irregularidad. El aumento de “sin papeles” es una de las alertas que hizo ayer el secretario de Inmigración de Comisiones Obreras en Cataluña, Ghassan Saliba, a la hora de hacer balance de los extranjeros que pasaron el año pasado por su servicio de asesoramiento: un 45 % no tenían autorización de trabajo, mientras que en el año 2007 eran un 43 %. Son sobre todo mujeres bolivianas y hombres marroquíes que no han podido cotizar los meses necesarios para renovar el permiso o bien que a la hora de la renovación se han quedado sin trabajo. Hay casos de personas que llevan tres años en Cataluña, que siempre han trabajado y que han reagrupado a su familia, pero que ahora caen en una irregularidad que les deja fuera del sistema.

De los periódicos, el 22 de enero de 2009

GUÁRDAME, SEÑOR

Señor, quédate conmigo todo este día
y anima mis acciones,
mis palabras y pensamientos.

Vigila mis pies para que no caminen ociosos,
sino que me lleven al encuentro de las necesidades de los demás.

Vigila mis manos para que no se dediquen a hacer daño,
sino a abrazar y a ayudar siempre.

Vigila mi boca para que no diga falsedades y vanidades
y no hable mal del prójimo, sino que siempre esté a punto
para alentar a todos y bendecirte a Tí, Señor de la vida.

Vigila mis oídos para que no pierdan tiempo
escuchando palabras vacías o falsas,
sino que siempre estén prontos a acoger tu mensaje
misterioso, para cumplir, un día más, tu voluntad.

Oración del siglo VIII

De la carta de Santiago (2,14-17)

¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo la fe? Si un hermano o hermana están desnudos y faltos del alimento cotidiano, y uno de vosotros les dice: "Id en paz, calentaos y saciaos", pero no les da lo necesario para su cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe: si no tiene obras, está muerta en sí misma.



La crisis y el desempleo (2)

El paro, con datos de febrero de 2009 en Cataluña, es de 479.487 personas, de las cuales 93.491 son inmigrantes. Y de éstos, la mitad ha perdido el trabajo en el último año (*fuentes: INEM*). Ello indica la dureza con la que la crisis está afectando a este colectivo, lo que está produciendo una situación de regresión en el proyecto migratorio de muchos, que ya habían conseguido una relativa estabilidad laboral, social y familiar, y que se manifiesta de diferentes maneras:

- Por la imposibilidad de hacer frente a las hipotecas de las viviendas se abandonan los pisos y se vuelve al alquiler de habitaciones; o se entra en una larga vía judicial, durante la cual se van incrementando los intereses.
- El enorme crecimiento de demandas básicas (alimentos, ropa, pago de alquileres, luz, agua...) que producen una sobresaturación en las entidades sociales.

to en marcha un pequeño negocio tienen que dejarlo por no poder afrontar los gastos...

- El no poder pagar el material y los comedores en las escuelas.
- El envío de hijos al país de origen, cuando se había conseguido ya la reagrupación familiar.
- La imposibilidad de renovar la tarjeta de residencia y trabajo, por no tener trabajo en el momento de la renovación (la llamada "irregularidad sobrevenida"), volviendo a situaciones de irregularidad legal y haciendo que el número de personas con papeles pero sin trabajo vaya aumentando.
- En este contexto, la posibilidad de obtener la regularización por arraigo es prácticamente imposible, porque no hay ofertas de contrato de trabajo.
- El hecho de no contar con el apoyo familiar, como los parados autóctonos, hace más insostenible la situación de muchas familias.

- Los hombres están sufriendo con más fuerza esta situación porque los sectores donde trabajaban son los más afectados; y las mujeres, a través del trabajo doméstico y el cuidado de personas mayores o enfermas, son las que sostienen a muchas familias, siendo las únicas que trabajan. También, sin embargo, se está notando una recesión en este campo, dado que las familias no pueden enviar personas a residencias o reducen las horas de atención, y esto repercute en las trabajadoras de este ámbito laboral, ocupado mayoritariamente por extranjeras.

- El colectivo subsahariano es el más castigado de todos, abocado a la subsistencia del "top manta".

Esta situación provoca, lógicamente, malestar a las familias y agrava la tensión entre padres y jóvenes adolescentes, reagrupados a menudo contra su voluntad y con dificultades de adaptación al país.

Del libro del profeta Isaías (58,3b-11)

En realidad utilizáis el día de ayuno para hacer lo que os viene en gana y explotar a vuestros obreros. Ayunáis entre disputas y riñas golpeando criminalmente con el puño. No ayunéis de esa manera, si queréis que vuestra voz se escuche en el cielo.

¿Es acaso ese el ayuno que yo quiero cuando alguien decide mortificarse? Inclinaís la cabeza como un junco, y os acostáis sobre saco y ceniza. ¿A eso lo llamáis ayuno, día grato al Señor? El ayuno que yo quiero es éste: que abras las prisiones injustas, que desates las correas del yugo, que dejes libres a los oprimidos, que acabes con todas las tiranías, que compartas tu pan con el hambriento, que albergues a los pobres sin techo,

que proporciones vestido al desnudo y que tú no te desentiendas de tus semejantes.

Entonces brillará tu luz como la aurora y tus heridas sanarán en seguida, tu recto proceder caminará ante ti y te seguirá la gloria del Señor. Entonces clamarás y te responderá el Señor, pedirás auxilio y te dirá: “Aquí estoy”. Si alejas de ti toda opresión, si dejas de acusar con el dedo y de levantar calumnias, si repartes tu pan al hambriento y satisfaces al desfallecido, entonces surgirá tu luz en las tinieblas y tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te guiará siempre, te saciará en el desierto y te fortalecerá. Serás como un huerto regado, como un manantial inagotable.

Jesús, vuelve y dinos lo que es ser mujer, ser hombre:
por qué podemos vivir con entereza y exigirla,
ser dueños y señores,
a pesar de la explotación y la pobreza,
encender los ojos y mirar de frente,
no al suelo, como esclavos.

Jesús, vuelve y dinos qué es ser hermanas y hermanos:
por qué podemos amar y construir solidaridad,
a pesar del individualismo, la corrupción y la injusticia,
abrir la mano y ofrecerla siempre.

Jesús, vuelve y dinos lo que es tener dignidad
como imágenes e hijos de Dios:
por qué podemos dar la cara por “nuestros” derechos
a pesar del paro, el hambre y la manipulación,
organizarnos y luchar por nuestros hermanos, como tú.
Jesús, vuelve porque la injusticia nos aprieta el cuello.
El desempleo hiere. El hambre mata.

JESÚS, VUELVE...

La productividad sin respiro dobla las espaldas.
Los que valen menos no interesan.
Los que no pueden se hunden.
El consumo nos tiene presos.
Los ídolos nos aplastan.
Las ceremonias nos distraen de la acción.

Tú que nos has llamado a ser
mensajeros de la Buena Noticia
y sabes lo que es ser persona, hermano, hijo de Dios,
calienta nuestro corazón,
abre nuestras manos y mueve nuestros pies,
para construir un mundo distinto,
de hijos de Dios y hermanos tuyos.
Jesús, vuelve. Necesitamos tu Evangelio.

Cuadernos Hoac “Orar desde la vida”



La crisis y el desempleo (3)

Ante el repunte del paro, el Ejecutivo aprobó un real decreto en septiembre para que todos aquellos inmigrantes no comunitarios que hubieran perdido el empleo pudieran ejercer el camino de vuelta a su país con garantías, al poder percibir en dos fases lo que le correspondía por la prestación de desempleo. A cambio tenían que renunciar a su permiso de trabajo durante tres años. Si transcurrido ese tiempo decidían volver a España, recuperarían de forma inmediata su permiso de residencia, tanto si era temporal como permanente.

Las primeras estimaciones del Gobierno esperaban que 100.000 inmigrantes en paro, en especial los procedentes de Ecuador o Perú, pudieran beneficiarse del programa de retorno. Nada más lejos de la realidad. La secretaria de Estado de Inmigración, Consuelo Rumí, aseguró ayer en una entrevista en Radio Nacional que hasta la fecha apenas se han acogido 3.000 desempleados.

Esto supone menos del 1% de los trabajadores extranjeros no comunitarios que se encuentran sin empleo en la actualidad. Los últimos datos del Ministerio de Trabajo, correspondientes a febrero, señalan que había

473.091 trabajadores extranjeros en paro, de los que 320.125 eran no comunitarios.

Ante el fracaso de los programas de retorno y el repunte del paro, los sindicatos habían solicitado una moratoria para que los extranjeros renueven sin problemas su tarjeta de residencia en España, ante la posibilidad de que no la obtuvieran por no disponer de empleo. La secretaria de Estado de Inmigración negó ayer esa posibilidad. “El número de inmigrantes que no han podido renovar su tarjeta de residencia por haberse quedado en paro no es significativo”, concluyó Rumí.

Otra de las vías que ha habilitado el Ejecutivo desde 2003 para facilitar el regreso de los inmigrantes es el programa de retorno voluntario social, en el que están incluidos aquellos inmigrantes que, por las circunstancias que fuere, estimen inviable su integración en la sociedad española o simplemente deseen regresar.

En seis años han optado por esta vía, en la que se paga el billete de avión y se puede optar a microcréditos para crear empresas, 6.671 inmigrantes, según los últimos datos de Trabajo.

De un artículo de Carlos Molina publicado

en "Cinco Dias" el 24 de marzo de 2009

De la carta de san Pablo a los Romanos (12,2.4-9.12-13.15-16)

No os acomodéis a los criterios de este mundo; al contrario, transformaos, renovad vuestro interior, para que podáis descubrir cuál es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros y no todos los miembros tienen una misma función, así también nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo al quedar unidos a Cristo, y somos miembros los unos de los otros. Puesto que tenemos dones diferentes, según la gracia que Dios nos ha confiado, el que habla en nombre de Dios, hágalo de acuerdo con la fe; el que sirve, entréguese al servicio; el que enseña, a la enseñanza; el que exhorta, a la exhortación; el que ayuda, hágalo con generosidad; el que atiende, con solicitud; el que practica la misericordia, con alegría.

Que vuestro amor no sea una farsa; detestad lo malo y abrazaos a lo bueno. Vivid alegres por la esperanza, sed pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Compartid las necesidades de los creyentes; practicad la hospitalidad.

Alegraos con los que se alegran; llorad con los que lloran, Vivid en armonía unos con otros y no seáis altivos, antes bien poneos al nivel de

los sencillos. Y no seáis autosuficientes.

QUE SEPAMOS LEER LOS SIGNOS

Espíritu Santo,
que nos abres los ojos del corazón
para captar en toda cosa
el secreto escondido,
ayúdanos a "ver" la realidad espiritual oculta
en las palabras y signos de Jesús de Nazaret,
por las rutas de Palestina.

Espíritu Santo, Tú, luz de discernimiento,
haznos capaces de mirar con fe
para "ver" en los acontecimientos de hoy,
personales y colectivos, pequeños y grandes,
los "signos" que cumplió Jesucristo
para nuestro hoy.

Espíritu Santo, Tú, dinamismo de la historia,
concédenos la gracia de "ver",
en las aspiraciones, sufrimientos
y acciones de los hombres,
en los sacramentos de la Iglesia,
en el grito de los profetas
y en la vida de los santos,
los frágiles brotes del amor,
de la justicia y de la paz,
los "signos" del lento crecimiento del Reino
y la Presencia de Aquel que viene.

Michel Hubau



La crisis y el desempleo (4)

El crecimiento del paro en Cataluña ha castigado especialmente a los trabajadores inmigrantes, un colectivo que ha registrado una tasa de desempleo del 30,5 % el primer trimestre de este año frente al 12,7 % de la población autóctona, y que ha afectado especialmente a los hombres, en su mayoría empleados en el sector de la construcción. En las mujeres extranjeras, en cambio, donde el empleo se centra en los ámbitos de la hostelería, el comercio y el trabajo doméstico, la tasa de paro se ha mantenido estable los últimos años.

Son algunas de las principales conclusiones que recoge el informe *La inserción laboral de la población inmigrada* que ayer presentó la Fundación Jaume Bofill a partir de datos de la encuesta de población activa y de la Seguridad Social... Las tasas de paro de la población inmigrada se han disparado del 20,2 % en el último cuatrimestre de 2008 al 30,5 % en el primer trimestre de 2009, un salto que en el caso de la población autóctona ha sido del 9,8 % al 12,7 %. En cifras absolutas, en el último año se han perdido 104.000 puestos de trabajo entre los inmigrantes, de los cuales tan sólo 17.000 corresponden a empleados afiliados a la Seguridad Social, lo que revela que gran parte de la caída se ha producido en la economía sumergida.

De los periódicos, el 1 de mayo de 2009

De la primera carta de san Pablo a los Corintios (11,18-29.33)

En primer lugar, ha llegado a mis oídos que, cuando os reunís en asamblea hay entre vosotros divisiones. Y en parte lo creo, pues hasta es conveniente que haya disensiones entre vosotros, para que salgan a la luz los auténticos cristianos.

El caso es que, cuando os reunís en asamblea, ya no es para comer la cena del Señor, pues cada cual empieza comiendo su propia cena, y así resulta que, mientras uno pasa hambre, otro se emborracha. Pero, ¿es que no tenéis vuestras casas para comer

y beber? ¿En tan poco tenéis la Iglesia de Dios, que no os importa avergonzar a los que no tienen nada? ¿Qué voy a deciros? ¿Esperáis que os felicite? ¡Pues no es como para felicitaros!

Por lo que a mí toca, del Señor recibí la tradición que os he transmitido, a saber, que Jesús, el Señor, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, después de dar gracias, lo partió y dijo: "Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; cuantas veces bebáis de él, hacedlo en memoria mía". Así, siempre que

coméis de este pan y bebéis de este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga. Por eso, quien coma el pan o beba el cáliz del Señor indignamente, se hace culpable de profanar el cuerpo del Señor. Examínese, pues, cada uno a sí mismo antes de comer el pan y beber el cáliz, porque quien come y bebe sin discernir el cuerpo, come y bebe su propio castigo.

Por tanto, hermanos míos, cuando os reunís para comer la cena del Señor, esperaos unos a otros.

ORACIÓN A JESÚS OBRERO

Señor Jesús, te ofrecemos todo el día:
nuestro trabajo, nuestras luchas,
nuestras alegrías y nuestras penas.

Concédenos, como a nuestros hermanos de trabajo,
pensar como Tú, trabajar contigo y vivir en Tí.

Danos la gracia de amarte
con todo nuestro corazón
y de servirte con todas nuestras fuerzas.

Que tu Reino sea un hecho
en las fábricas, en los talleres,

en las minas, en los campos,
en la mar, en las escuelas,
en los despachos y en nuestras casas.

Que los militantes que sufren desaliento
permanezcan en tu Amor.

Y que los obreros muertos
en el campo de honor del trabajo y de la lucha,
descansen en paz.

Madre de los pobres, ruega por nosotros.



La crisis y el desempleo (5)

Un informe de Comisiones Obreras de Cataluña, del primer trimestre de 2009, muestra que el 32,5% de los parados en las cuatro provincias catalanas es extranjero.

En las circunstancias actuales, a los extranjeros no les resulta nada fácil encontrar trabajo en las ciudades españolas, pero lo tienen aún más complicado en Cataluña. Según el informe que presentó ayer el sindicato Comisiones Obreras de Cataluña, el 32% de los parados que hay en la comunidad es foráneo. En la Comunidad de Madrid, en cambio, el porcentaje es algo menor para los inmigrantes y suponen sólo el 19% del total de personas sin trabajo.

Alta temporalidad

En lo que no hay apenas diferencia es en el tipo de contrato. La temporalidad se ceba especialmente en ellos. Frente a porcentajes que rondan el 20% entre los trabajadores nacionales de ambas comunidades, el 45% de los extranjeros de Madrid y el 43% de Cataluña tienen un contrato temporal. En la comunidad madrileña, casi el 40% tiene contratos de obra y servicio y el 38%, eventual. Además, el 25% es inferior a un mes.

Bien preparados

El informe de la central catalana muestra que, aunque la mayoría de los extranjeros se dedica a trabajos menos cualificados que los españoles, su nivel de estudios no es necesariamente más bajo. Por lo general tienen menos titulaciones superiores, pero en su currículum hay más títulos medios que en el de los ocupados nacionales.

Del evangelio de san Lucas (4,24-30)

Jesús dijo: "La verdad es que ningún profeta es bien acogido en su tierra. Os aseguro que muchas viudas había en Israel en tiempo de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses, y hubo gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en la región de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel cuando el profeta Eliseo,

pero ninguno de ellos fue curado, sino únicamente Naamán el sirio."

Al oír esto, todos los que estaban en la sinagoga se llenaron de indignación; se levantaron, lo echaron fuera de la ciudad y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que se asentaba su ciudad, con ánimo de despeñarlo. Pero él, abriéndose paso entre ellos, se marchó.

SALMO DESDE EL COMPROMISO POR EL REINO

Tu Reino, Señor Jesús, está en medio de nosotros.
tu Reino se ha hecho presente en nuestra comunidad.
Llevamos en el fondo de nuestras relaciones como hermanos
la bondad y la ternura de tu Espíritu de Amor.

Tu Reino, Señor Jesús, habita en nuestra Iglesia.
Tu Reino está presente en medio de los creyentes.
Llevamos en nuestros corazones la semilla de tu Palabra,
llevamos en el fondo de nuestro ser el amor de tu Espíritu.

Tu Reino, Señor Jesús, está en medio del mundo.
Tu Reino está presente-oculto en medio de los hombres:
Donde el Amor es más fuerte que el odio, allí está tu Reino.
Donde el Perdón es más fuerte que la venganza, allí está tu Reino.

Señor Jesús, danos valor para acercarnos a las personas,
para crear lazos de amistad en nuestras relaciones;
danos la fuerza de tu Amor para ser testigos de tu cercanía,
expresión del Reino que tu Padre nos ha dado: un Reino para ahora y para siempre.

Que contigo aprenda a decir a mis hermanos:
¿qué necesitas que haga por ti?

- **Pepe Rodado León** (Alhambra, Ciudad Real, 1961) es sacerdote de la diócesis de Barcelona, y ha ejercido su ministerio sobre todo en barrios obreros y populares y en el movimiento de la JOC. Miembro de la Asociación de Sacerdotes del Prado, actualmente es párroco de la parroquia del Buen Pastor de Barcelona, delegado diocesano de Pastoral Obrera de Barcelona y director del Secretariado Interdiocesano de Pastoral Obrera de las diócesis catalanas. Fue uno de los iniciadores del grupo de Pastoral Con Inmigrantes, del que surge este libro.
- **Este, ciertamente, no es un libro al uso**, en el sentido de que pueda leerse de un tirón, siguiendo el desarrollo de un argumento. Se trata más bien de un instrumento que puede ayudar a las comunidades cristianas en el trabajo pastoral con inmigrantes que ya están haciendo, o en el que se plantean iniciar, o, sencillamente, en el esfuerzo para que la realidad de los inmigrantes esté presente en los diversos niveles de la acción pastoral.

El libro ofrece una amplia selección de plegarias en un estilo muy similar en cada una de ellas: algún hecho de vida, de la realidad tal como es; un texto bíblico o de la doctrina social de la Iglesia que lo ilumine; y una oración que nos ayude a situarnos con espíritu de búsqueda y discernimiento colectivos, como seguidores de Jesucristo. Son plegarias preparadas para las reuniones del grupo de Pastoral Con Inmigrantes y que ahora, al ofrecerlas en este volumen, podrán servir para todos aquellos que, en sus reuniones, al nivel que sea, quieran dedicar un espacio a tener presente esta realidad, y a partir de ahí, a actuar en ella con el impulso del Evangelio.